

APRÈS LA VICTOIRE DE LA DÉMOCRATIE EN GRÈCE

par Gérard JAQUET

L'U. N. R. est battue et bien battue. Mais il ne s'agit pas encore de la France. C'est en Grèce que l'Union Nationale Radicale vient de subir une sévère défaite. Le résultat des élections législatives de dimanche représente une indiscutable victoire de la démocratie dans la péninsule hellénique, et nous nous en réjouissons pleinement.

Le Parti de l'Union du Centre de M. Papandréou, qui dispose maintenant, au Parlement, d'une indiscutable majorité, n'ignore certainement rien des difficultés qui l'attendent. Il lui faudra tout d'abord — et ce sera, au cours des prochains mois, sa tâche essentielle — rétablir le fonctionnement normal des institutions démocratiques. Il aura, sur ce plan, beaucoup à faire, car la Grèce revient de loin. Pratiquement, depuis la fin de la guerre — et c'était plus vrai encore depuis que l'U. N. R. de M. Caramanlis s'était installée au pouvoir — le peuple grec était soumis à un régime de pouvoir personnel qu'il supportait de plus en plus difficilement.

Aujourd'hui, l'espoir renaît dans la péninsule et les premières informations qui nous viennent directement d'Athènes traduisent la joie d'une population qui, après tant d'années difficiles, retrouve enfin la liberté.

Et pourtant, les épreuves ne sont peut-être pas encore terminées. La Grèce est évidemment directement concernée par la dramatique affaire de Chypre. Tous les Partis en présence au cours de la campagne électorale ont assuré Mgr Makarios de leur soutien sans réserve. C'était là une attitude fort naturelle, puisque le chef actuel du gouvernement de Nicosie est le leader incontesté de la majorité de la population chypriote d'origine hellénique.

Mais M. Papandréou se trouve aujourd'hui placé devant des responsabilités nouvelles et redoutables. Certes, il n'a pas à renier l'attitude qu'il a adoptée pendant la campagne électorale, mais il lui faut avant tout songer aux conséquences du conflit actuel, qui pourraient être tragiques si la tuerie se poursuivait. Le calme ne reviendra que dans la mesure où les hommes responsables comprendront, de part et d'autre, que la politique du pire n'a jamais permis de sortir heureusement d'une situation difficile. L'apaisement dépend beaucoup de l'attitude des autorités d'Athènes et d'Ankara. Souhaitons que cette préoccupation soit commune aux deux pays intéressés.

Des soucis d'un autre ordre attendent également le nouveau gouvernement hellénique. La Grèce, depuis plusieurs années, a demandé à participer au Marché commun, mais son retard, notamment sur le plan économique, a interdit une adhésion immédiate. Les négociations avec la communauté de Bruxelles se sont donc orientées dans une autre voie, et ont abouti à un accord d'association précédant l'adhésion pure et simple. Cela signifie que la Grèce devra faire un effort

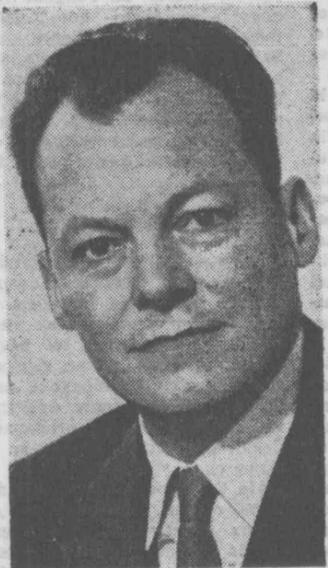
(Lire la suite en page deux.)

Willy BRANDT, Presidente del Partido Socialdemócrata Alemán

Willy Brandt, alcalde de Berlin-Oeste, de 51 años de edad, ha sido elegido presidente del Partido Socialdemócrata alemán (S.P.D.) en el Congreso extraordinario del Partido celebrado el 15 de febrero en Bad Godesberg, pequeña ciudad próxima a Bonn. Su candidatura era única, y ha obtenido 320 votos de los 336 delegados. Desde el final de la guerra mundial es el tercer presidente del Partido, sucediendo a Kurt Schumacher y a Erich Ollenhauer. Como vicepresidentes resultaron reelegidos Fritz Erler y Hebert Wehner. El primero conducirá la acción del Partido en el Parlamento y el segundo asumirá la responsabilidad de la organización política del Partido.

Antes de la elección, Carlo Schmid, vicepresidente del Parlamento, dijo que el triunvirato Brandt-Erler-Wehner, representa la mejor selección del Partido ante las próximas elecciones legislativas. Por su parte, Willy Brandt, después de ser elegido ha pronunciado un discurso vibrante, y ha declarado: "El S.P.D. será el partido más fuerte de la Alemania Federal en 1965." Au-

tes de finalizar el año el Partido ha de conseguir 50.000 nuevos afiliados. Esta, entre otras, es una de las tareas más importantes del Partido en este año.



Socialistas en el banquillo

Reflexiones acerca de un proceso memorable

Por Rodolfo LLOPIS

DESPUES de dos aplazamientos, y cuando menos se esperaba, se ha celebrado en Madrid, ante la Sala cuarta de lo civil, convocada de prisa y corriendo, la vista causa de un proceso que se inició hace casi seis años. Se inició con motivo de las detenciones de que fueron víctimas más de un centenar de compañeros socialistas y ugetistas en una de las redadas punitivas, típicamente hitlerianas, que tanto agradan al francofalangismo. Muchos de nuestros lectores recordarán seguramente lo que ocurrió en aquel entonces, pues lo hemos publicado en varias ocasiones. Ello podría dispensarnos de evocar nuevamente ahora los antecedentes. Sin embargo, y aun a trueque de repetirnos, estimamos necesario insistir una vez más en ellos para que se comprenda mejor el sentido profundo de cuanto ha pasado en el proceso y para que quede constancia del verdadero carácter del régimen franquista, baldón de España, que padecen los españoles.

HACE CASI SEIS AÑOS...

En San Sebastián, durante los primeros días del mes de septiembre de 1958, la policía, buscando una imprenta donde, al parecer, se habían impreso billetes falsos para las carreras de caballos de Lasarte, se "tropezó" con un impresor, antiguo cenetista, cuyo nombre acaba de hacerse público ahora: Félix García. No se sabe si en el registro realizado, dio la policía con el cuerpo del delito que buscaba. En cambio, la referencia oficial dice que encontraron unas hojas de propaganda editadas por el Partido Socialista Obrero Español y por la Unión General de Trabajadores de España. Interrogado "convenientemente" acerca de la procedencia de dichas hojas, el individuo en cuestión dio los nombres de tres compañeros nuestros: Celestino Corcuera, Luis Arbella y Fructuoso Hernández.

Sabemos que los interrogatorios que sufrieron nuestros compañeros fueron de una crueldad típicamente francofalangista. Sabemos igualmente que durante muchos días estuvieron incomunicados y no les permitieron sacar la ropa para que sus familiares la lavasen, por miedo a que vieran las manchas de sangre que tenían.

La policía se ensañó con los detenidos. La policía quería arrancarles los nombres de otros compañeros. El Partido Socialista Obrero Español había celebrado en Toulouse, durante el mes de agosto, su VII Congreso ordinario, al que había acudido una delegación de los compañeros de España. La nube de agentes franquistas que vivaquean en Fran-

Bombas en San Sebastián, Pamplona y Vitoria

El 16 de febrero estalló una bomba en San Sebastián, hacia las once de la noche, en los talleres de los periódicos locales "La Voz de España" y "Unidad". Causó daños materiales. El mismo día había hecho explosión otro artefacto en una puerta de la Audiencia provincial, produciendo algunos desperfectos.

Otra bomba había sido puesta en la puerta de la Diputación de Pamplona, pero pudo ser desceada, por lo que no llegó a estallar. También se pudo evitar la explosión de otra que había sido colocada en la Audiencia de Vitoria.

Se asegura, de otra parte, que una semana antes, había sido incendiado un inmueble perteneciente a un franquista y que resultó completamente destruido, sin que se produjeran desgracias personales.

—más duchos en la provocación que en la investigación— no habían conseguido averiguar los nombres de quienes vinieron clandestinamente. Y querían saberlos, como querían saber los "terribles" acuerdos que el Congreso había adoptado en unas sesiones "secretas" que, al decir de esos

agentes fracasados habíamos o-

lebrado. Como la policía franquista sólo puede tener éxitos, a costa de lo que sea, encargaron al famoso coronel Enrique Eymar de que así fuera. Y así fue. El 8 de noviembre, dos meses después de las detenciones de San Sebastián, comenzaron las detenciones en Madrid, que inmediatamente se continuaron en Barcelona, Vitoria, Málaga, Valencia, Sevilla, Bilbao, Granada y Asturias. En Asturias, los sicarios del régimen se produjeron con su saña habitual.

Pasaban del centenar las detenciones de compañeros nuestros, cuando se desencadenó una violenta campaña internacional contra dichas detenciones y contra el régimen franquista. Todos los

(Pasa a la segunda pág.)

Hacia el final

El régimen se devora

TOMA estado cada vez más en las filas del régimen el convencimiento de una situación de quiebra. Recientemente, el ministro secretario general del Movimiento y delegado nacional de Sindicatos, señor Solís, ha proclamado en un discurso la necesidad de «perfeccionar nuestras instituciones». Comentando editorialmente esa declaración y refiriéndose principalmente a las «estructuras sindicales», el diario madrileño "Ya" dice que «supuesto que la evolución es necesaria, cuanto antes se lleve a efecto, mejor». Y agrega: «Desde un punto de vista psicológico es evidente, a nuestro juicio, que determinadas medidas tienen infinitamente más valor en momentos en que nadie puede atribuirles a la coacción que cuando la apariencia permita esto último.» Así aconseja el periódico eso que vulgarmente se llama curarse en salud, antes de que se produzca el empujón de unas nuevas huelgas que pongan al sindicalismo caudilla en situación más vergonzosa aún de la que ya arrastra después de las huelgas pasadas.

No es un cuidado de perfeccionamiento el que preocupa al régimen, sino un cambio de velamen con que buscar un rumbo de salvación. Vivir sobre el país en calidad de clase vencedora y ocupante, le ha procurado al régimen largos años de disfrute y consumo de los recursos que han quedado a la economía nacional después de triturada por él en aquella guerra que fue su empresa previa para instalarse en el Poder.

A aquello le llaman "la victoria" y "la liberación". Desde entonces hay en España incontables organismos y gentes que, a título de vencedores, viven improproductivamente de lo que, según ellos, les debe el pueblo español, mientras los supervivientes de tanto crimen, los que hacen o podrían seguir haciendo a la Patria, se van de ella porque los vencedores no saben darles trabajo o porque, si se lo dan, les toman el producto hasta no dejarles para vivir.

Y ocurre lo que tenía que ocurrir. Ocurre que en un tal régimen ocupante, donde la corrupción es impune e indiscutible, donde el parasitismo aumenta y los recursos se consumen, se llega a una esquilación del país, cuya sustancia ya no basta para nutrir las absorbentes "estructuras" del régimen. Pero esas estructuras no se resignan a morir y, sabiendo que no hay posibilidad para todas, tratan las unas de sacrificar a las otras. Más aún, dentro de cada estructura —sigamos llamándolas así—, el grupo de los más privilegiados se aplica a desprenderse de los demás, como un lastre.

Tal es el caso del Ejército que, en la insatisfactoria renovación del tratado del Caudillo con los Estados Unidos, no ha obtenido que éstos, según se le había hecho esperar, lo superequipen con un ultramoderno armamento nuclear, sosteniéndolo aún más en su desproporcionada hipertrofia. El Gobierno se siente ahora en el caso de reducir los efectivos militares licenciando a un crecido número de jefes y oficiales que pasarían a ser improvisados funcionarios civiles, los cuales taponarían las posibilidades de una juventud más o menos universitaria que ya está protestando ante la perspectiva de encontrarse los organismos civiles del Estado sobrecargados largo tiempo por una burocracia de dudosa capacidad.

Más importante para el Gobierno es el otro efecto de esa misma causa: el descontento y la protesta de los jefes y oficiales del Ejército a los que inesperadamente se les cierra la perspectiva que los conducía derechamente a ese principesco generalato español al que no sólo le corresponde el mando militar, sino también el poder político con todas sus derivaciones y consecuencias.

A este respecto, bueno es decir que ha pocos días ha fallecido el ministro del Ejército, teniente general Martín Alonso, y que se

(Pasa a la segunda pág.)

Reflexiones acerca de un proceso memorable

(Viene de la primera pag.)

Partidos de la Internacional Socialista, todos los Sindicatos de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, todos los demócratas del mundo expresaron su solidaridad para con nuestros compañeros al mismo tiempo que testimoniaron su enemiga al régimen franquista. El Gobierno del general Franco, que aparenta desdenar la opinión internacional, se asustó. Dio órdenes para que no continuaran las detenciones. Y se pararon. Cesaron los "interrogatorios eficaces", y dejó de intervenir el coronel Eymar, pasando las actuaciones a la jurisdicción civil.

IRRITACION Y MIEDO

Si grande fue la impresión del Gobierno ante la amplitud de la protesta internacional, no fue menor la impresión que le produjo al comprobar que todos los detenidos eran socialistas y ugetistas y que no aparecía entre ellos, ni mezclado con ellos ningún comunista, pues es lo que pretendía encontrar para explotarlo en sus propagandas en el extranjero, muy especialmente ante los Estados Unidos. También fue grande su sorpresa, no exenta de indignación al ver que en aquella vedada de socialistas y ugetistas aparecían fraternalmente mezclados hombres veteranos de nuestras organizaciones, curtidors en las luchas de antaño, con jóvenes de las nuevas generaciones, obreros, estudiantes, intelectuales, trabajadores de profesiones liberales.

La profunda significación de todo ello no podía pasar inadvertido para el Gobierno franquista, quien se creyó en el caso de reaccionar. Formuló ante las autoridades francesas sendas reclamaciones contra nosotros por las actividades antifranquistas que realizábamos en Francia. Las Embajadas y sus agentes estipendiados, intensificaron la propaganda a favor de las excelencias del régimen del general Franco. El Ministerio de la Información lanzó un libro de 130 páginas, lujosamente editado, confeccionado a base de fotografías de las atrocidades que los "rojos" —sólo los "rojos"— cometieron durante la guerra civil, y a base de textos truncados de Madariaga y de nuestras publicaciones. De ese libro, que ha sido distribuido gratuitamente y con profusión, hay, que nosotros sepamos, ediciones en francés, italiano y español. Se titula: ¿Qué pasa en España? El problema del Socialismo español. Con ese libro se pretende demostrar que hay socialismo y socialismo, como hay socialistas y socialistas. Que hay socialistas "civilizados", con los que se puede convivir, y que hay socialistas "bárbaros", a los que se debe exterminar. Nosotros, socialistas españoles, somos, naturalmente, de los segundos. El autor del libro, según malas lenguas, es Manuel Aznar, del que hizo su biografía política Indalecio Prieto, que tan bien lo conocía, con el título de "Ficha de un perillón".

Como hemos dicho antes, ante la presión internacional pasó el asunto a la jurisdicción civil, es decir, a don Jacinto Blanco Camarero, juez permanente del Juzgado de Instrucción Especial de Propaganda Ilegal, quien, el 24 de noviembre de 1958, comenzó a dictar autos de procesamiento con prisión provisional y fianza de 25.000 pesetas para cada uno de los procesados.

Todos los procesados ingresaron en la prisión de Carabanchel, de donde fueron saliendo, poco a poco, a medida que se les concedía la "libertad atenuada" o "prisión domiciliaria", con vigilancia policiaca en la puerta de su residencia. Esas "libertades atenuadas" fueron concedidas con tan calculada cicatería, que si bien las tres primeras fueron dictadas, por razones de salud, los días 23 y 24 de diciembre de 1958, la última se concedió el 15 de mayo de 1961. ¡Treinta y un mes después de haberse producido el encarcelamiento!

¿De qué se acusó a los procesados? Según el auto de procesamiento de 24 de noviembre de 1958, que tenemos a la vista, a los procesados se les acusa de "reorganizar en España el Partido Socialista", "encargo que recibieron de los socialistas exiliados en Francia"; de "repartir propaganda que recibían de Francia y cantidades de dinero para las familias de los presos", y de "haber distribuido los periódicos 'El Socialista' y 'U.G.T.', en donde todos los artículos son contra el Régimen Español y encaminados a la sustitución del aludido Régimen".

APLAZAMIENTO TRAS APLAZAMIENTO

Se anunció la vista de la causa para ser celebrada los días 5, 6, 7, 8 y 9 de noviembre de 1962, es decir, cuatro años, día por día, después de haberse producido las detenciones. El fiscal había formulado sus conclusiones provisionales contra 51 procesados. Había formado tres grupos. En el primer grupo figuraban 14, para los que solicitaba seis años de prisión menor y multa de 50.000 pesetas; en el segundo grupo figuraban 25, para los que solicitaba cuatro años de prisión y multa de 25.000 pesetas; en el tercer grupo figuraban 12, para los que solicitaba dos años de prisión y multa de 10.000 pesetas.

Todos teníamos la convicción de que no se celebraría la vista causa, pues el Gobierno no tenía ningún interés en que tuviese lugar dicho proceso. El franquismo acababa de descubrir su tardía "vocación europea" a través de su necesidad de ingresar en el Mercado Común. Sabía que la influencia que en las comunidades europeas tienen los socialistas y los sindicatos democráticos. Celebrar en esos momentos un proceso contra socialistas y ugetistas, sólo por el hecho de serlo, no ignorando que forman parte de la Internacional Socialista y de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, equivalía a un desafío. Convocó a los 51 procesados. De los detenidos en 1958, alguno había muerto y otros se habían expatriado.

Acudieron a la convocatoria los procesados, como acudieron los abogados defensores. Acudieron, además, como observadores, no pocos juristas de varios países. Tomando como pretexto la no comparecencia, por enfermedad, de uno de los letrados defensores, la vista causa no se celebró. Quedó aplazada, pendiente de nuevo señalamiento. El Gobierno, repetimos, no tenía el menor interés en que se liquidara este proceso. Entre tanto, los procesados continuaban en la situación incómoda de "libertad atenuada", lo que equivale a seguir más vigilados que el resto de los españoles.

Un año después, se volvió a

convocar la vista causa, señalándose para celebrarla los días 9, 10 y 11 de diciembre de 1963. Acudieron nuevamente los procesados, los abogados defensores y los observadores extranjeros. Y de nuevo fue aplazada la vista causa. Esta vez por incomparecencia de uno de los convocados, del famoso Félix García, que, como se recordará, fue origen de las primeras detenciones de San Sebastián. Los defensores, uno tras otro, pidieron que se desglosara del proceso el caso del individuo en cuestión y que se celebrara la vista causa, pues de lo contrario, a fuerza de aplazamientos, podía convertirse en definitiva la situación de los acusados, que sólo era provisional. Fue inútil. La vista quedó nuevamente aplazada, sin señalar la fecha en que debería celebrarse.

Cuando menos se esperaba, casi por sorpresa, acusados y defensores fueron convocados por tercera vez. El juicio público se celebraría los días 31 de enero y 1 de febrero de 1964.

DURANTE DOS DIAS...

El 31 de enero, pues, comenzó la vista causa, que duró dos días, mañana y tarde. Durante las cuatro sesiones que se celebraron, la sala estuvo abarrotada de público. Por la premura con que fue señalada la nueva fecha del juicio, no hubo tiempo para que llegaran todos los observadores que vinieron en diciembre. Pero allí estaba, en nombre del Labour, Ernest Davies, que fue subsecretario de Asuntos Exteriores cuando era ministro Ernest Bevin. Allí estaba, en nombre de la C.I.O.S.L. el abogado belga Roger Lalleman. Estaban igualmente altos funcionarios de las Embajadas más importantes de Madrid, entre ellos el primer secretario de la de Estados Unidos, Mr. Landau. Tampoco faltaban los corresponsales de prensa extranjera acreditados en Madrid.

En el banquillo de los acusados estaban los 33 compañeros nuestros. Desgraciadamente, faltaba nuestro malogrado Luis Martín-Santos, que un estúpido accidente de automóvil acababa de arrebatárnoslo para siempre. Tampoco estaba Félix García, cuya incomparecencia en diciembre motivó la suspensión del juicio. Esta vez fue declarado en rebeldía, aunque para nadie era secreto que se estaba paseando tranquilamente por las calles de San Sebastián.

Nuestros compañeros, sin jactancia, serenamente y con natural firmeza, reconocieron todos los hechos de que se les acusaba, recabaron la plena responsabilidad de sus actos y reafirmaron su fidelidad al socialismo. Habían sido socialistas, eran socialistas y seguirían siendo socialistas. Sus declaraciones ante el Tribunal estuvieron siempre impregnadas de dignidad. Y algunas de ellas produjeron profunda emoción: como cuando Luis Arbella recordó con toda sencillez que a su padre y a uno de sus hermanos los habían fusilado los franquistas; pero que él, como socialista, y por serlo, deseaba que hubiese tolerancia, convivencia y paz entre los españoles y en el mundo. La emoción ganó la Sala y todos los letrados en sus defensas aludieron a las palabras pronunciadas por Arbella.

Las defensas estuvieron a la altura de la trascendental importancia del proceso. Si Arbella pudo hablar de sus familiares fusilados por los franquistas, uno de los letrados defensores, el señor Fanjul, hubiese podido recordar también que su padre, general sublevado contra la República, fue apresado en el Cuartel de la Montaña, de Madrid, juzgado por los tribunales, condenado a muerte y fusilado. No lo recordó. Pero pidió, como Arbella, tolerancia y convivencia pacífica en el futuro entre los españoles. Y las circunstancias han querido que uno de los procesados, el compañero Orad de la Torre, militar profesional, del cuerpo de Artillería, fuese quien dirigiera el asalto al Cuartel de la Montaña en aquellos días del mes de julio de 1936.

Los defensores, por su condición social, por sus convicciones

APRÈS LA VICTOIRE DE LA DÉMOCRATIE EN GRÈCE

(Suite de la première page.)

d'adaptation considérable sur le plan économique et sur le plan social, si elle veut devenir, un jour prochain, un partenaire à part entière de la communauté européenne.

Dans tous ces domaines, M. Papadéou n'aura donc pas une tâche facile. La formation qui le soutient lui permettra-t-elle de gouverner efficacement? L'Union du Centre est plus un rassemblement qu'un véritable parti. Des hommes de gauche, des socialistes même, côtoient des démocrates sincères, mais sensiblement plus modérés. C'est devant certaines options, notamment d'ordre économique et social, que l'orientation réelle du groupement majoritaire se précisera. Si, comme nous l'espérons, le courant se dessine résolument vers la gauche, la Grèce pourra prendre enfin la place, qui lui revient parmi les pays de progrès et de liberté.

políticas tan diferentes y por el entusiasmo que pusieron en la defensa de los 33 socialistas y ugetistas procesados, traducen el estado de conciencia que existe actualmente en la mayoría de los españoles y la evolución que se ha producido en los espíritus, contra la voluntad del régimen franquista. Entre los defensores, al lado del presidente de Izquierda Democrática Cristiana, don Manuel Giménez Fernández, figuraban abogados socialistas, monárquicos y socialcristianos. Todos se expresaron con singular valentía, mereciendo alguna que otra vez la llamada al orden de la Presidencia y arrancando murmullos de aprobación en el público.

Todas las afirmaciones que pronunció el fiscal en su requisitoria, fueron refutadas brillantemente por los abogados defensores. Y cuando el fiscal quiso impresionar a los magistrados para que condenaran, pronunció las siguientes palabras: «Téngase en cuenta que aunque considero la franqueza y valentía de los procesados al afirmar todos que son socialistas, no podemos olvidar las actuaciones nefastas del socialismo en España y que estos socialistas han tratado de reorganizar nuevamente en España el mismo socialismo de entonces.» A ellas replicaron varios de los abogados defensores. Uno recordando que las recientes encíclicas están impregnadas de socialismo; otro, afirmando que, condenando a los procesados, se condena al socialismo, con lo que España, el régimen actual, se excluye automáticamente de la Europa que se está construyendo; otro evocando la noble figura de nuestro recordado Julián Besteiro, y otro, en fin, diciendo, al mismo tiempo que clavaba los ojos en el fiscal, que ninguno de estos socialistas hubiese sido capaz de firmar un Tratado comercial con Rusia... El presidente agitó la campanilla. Pero ya estaba dicho. Y, además, con esas palabras terminaba el abogado defensor su informe.

«En general —añade nuestro comunicante— todos los letrados estuvieron magníficamente bien. Se dijeron en el proceso frases fuertes, muy fuertes. Tan fuertes que dichas en mítines socialistas, hubieran levantado a la concurrencia con grandes aplausos y fuertes vitores. Es obligado reconocer —concluye— que tanto el fiscal como el presidente de la Sala, procedieron con tolerancia para con los procesados y los defensores. El público, en dos o tres ocasiones, comenzó a aplaudir. Estas manifestaciones fueron cortadas inmediatamente por la Presidencia.»

LAS CONDENAS Y...

La vista causa se terminó el 1 de febrero. Diez días después se hizo pública la sentencia. En uno de los considerandos de la misma se dice que los hechos declarados probados en el primer de los resultandos que anteceden, son legalmente constitutivos de un delito de propaganda ilegal, previsto y penado en los números 1 y 4 y penúltimo párrafo del artículo 261 del Código Penal común, toda vez que dicha figura delictiva queda tipificada por la concurrencia del elemento subjetivo consistente en la dolosa intención de subvertir la organización política o perjudicar el cre-

dito o prestigio del Estado español, y del elemento objetivo materializado por la ejecución de los actos necesarios encaminados a tal fin.

Por todo ello, por delito de "propaganda ilegal", el Tribunal condena a 13 de los 33 compañeros juzgados y absuelve libremente a los otros 20.

A nuestro compañero Antonio Amat Maiz, por considerarlo como principal responsable, se le condena a la pena de cinco años de prisión mayor y multa de 50.000 pesetas, con las accesorias de suspensión de empleo o cargo público, profesión, oficio y derecho a sufragio.

A otros cuatro se les condena a cuatro años, dos meses y un día, multa de 15.000 pesetas y accesorias.

A otros cuatro, a dos años, cuatro meses y un día de prisión menor, multa de 15.000 pesetas y accesorias.

A otros dos, a dos años de prisión menor, multa de 12.000 pesetas y accesorias.

Y a los otros dos restantes, a un año de prisión, 10.000 pesetas de multa y accesorias.

PROBLEMAS SUSCITADOS

Desde nuestro punto de vista importa poco que, como se ha dicho, la condena dictada sea más o menos leve y que los condenados no tengan que ingresar nuevamente en la cárcel para cumplirla, ya que les alzan los beneficios del indulto general —indulto, que no amnistía— otorgado con motivo de la elección de Pablo VI, y se les abona el tiempo que permanecieron en la cárcel y en libertad atenuada.

Para los condenados, personalmente, significa mucho, desde luego, el no tener que volver a la cárcel, de lo que nos congratulamos todos, grandemente. Pero desde el punto de vista de los principios, la cuestión es muy otra: es que ha habido condena. Ello plantea un viejo problema, hoy más actual que nunca, que conviene airear profusamente, como una prueba más de la liberación del régimen, que tanto se habla.

Lo plantearon los defensores en sus brillantes intervenciones cuando preguntaron si en España, en la España del general Franco, se podía o no ser socialista y si el serlo constituía un delito que hay que sancionar. Decimos ser "socialista" porque ese es el caso planteado en el proceso que nos ocupa; pero el problema sería el mismo para nosotros referido a otras doctrinas políticas, sindicales o filosóficas.

El fiscal contestó que todo español puede ser socialista en su fuero interno. Puede ser socialista de corazón o de pensamiento, pero a condición de no exteriorizarlo, de no propagar sus ideas. Y se quedó tan tranquilo. ¡Donosa doctrina la del fiscal, que es, naturalmente, la del régimen franquista! Hace ya muchos años que don Antonio Maura dijo que el pensamiento no delinqua.

Los defensores pudieron decir, y seguramente dijeron, que la teoría y la práctica del régimen a ese respecto, como a tantos otros más, está en pugna con la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, que Franco prometió solemnemente respetar y aplicar en España cuando solicitó su ingreso en la Unesco y en las Naciones Unidas. Pero a Fran-

El régimen se devora

(Viene de la primera pag.)

de llevado a la tumba la amargura de los afrentosos desaires de que venía siendo objeto con motivo de las anunciadas reformas militares. Muy recientemente, en un acto profesional celebrado en Zaragoza, un grupo de coroneles abandonó ostensiblemente el salón al entrar el referido ministro, tan representativo del propio Caudillo. Grande es sin duda el apuro del Gobierno para tener que actuar así sobre el Ejército; pero los cuadros superiores de éste necesitan subsistir con todas sus prerrogativas, sacrificando la existencia de los cuadros inferiores. Así también las demás estructuras; así la quevedilla entre felangistas y "opusdeístas"; así, en fin, todo el régimen del Caudillo que, mordiendo en sus partes más indefensas, se devora repulsiando del monstruo que, no teniendo ya qué devorar, subsiste devorándose a sí mismo. Y devorarse para vivir, es al mismo tiempo devorarse, para morir.

co y a su régimen esas promesas importan poco, pues acostumbran a ciscarse en ellas cuando les conviene.

Con la condena que acaba de pronunciarse se demuestra una vez más que la España franquista está indebidamente en las organizaciones internacionales a que pertenece, y que no se le deben abrir las puertas de las Comunidades europeas, como solicita. Desde luego —y el Gobierno del general Franco lo sabe— no faltarán en esas Comunidades socialistas que recuerden a los protectores del franquismo que en la España de hoy, ser lo que ellos son, socialistas, constituye un delito que sanciona el Código Penal común. Claro está que los franquistas insistirán, como en el título *¿Qué pasa en España?*, en decir que los socialistas españoles somos salvajes, mientras que los socialistas de los demás países —a los que corteja escandalosamente— son civilizados.

El fiscal suscitó, además, varias cuestiones relacionadas con nuestro Partido. Era de esperar, que no en balde los fiscales, como se sabe, para realizar su cometido, reciben instrucciones de su gobierno. Y el Gobierno franquista, de siempre, ha sentido especial predilección por el Partido Socialista Obrero Español. No le faltan motivos para ello.

Resulta absurdo que sigan considerando pecado gravísimo el que los socialistas residentes en España se relacionen y estén en contacto con sus hermanos, los socialistas que viven en la expatriación. Y más absurdo todavía en estos tiempos en que el franquismo proclama hipócritamente la "necesidad de diálogo", que lo establece, con burdo maquiavelismo, con La Habana, Moscú y Pekín, y que está "trabajando" desesperadamente todos los medios internacionales. El franquismo no ha querido enterarse todavía que el Partido Socialista Obrero Español es uno, y que sus afiliados, residan donde residan, se mantienen fieles a sus principios y leales a su Organización. Los veinticinco años de separación geográfica han servido para fortalecer todavía más sus lazos fraternales. El franquismo no conseguirá, pues, lo que hace tiempo viene acariciando.

Se equivoca en esa operación, como se equivoca igualmente al pretender que los socialistas rompan con su pasado. Los socialistas se sienten orgullosos de la tradición de su Partido. Una tradición que no paraliza, sino que estimula. Nuestro Partido es como los ríos, que cambian de aguas, sin que por ello dejen de seguir siendo el mismo río. Nuestro lema es hoy el mismo de ayer: Continuidad y Renovación. Sensibles siempre a las transformaciones que se producen en el mundo, hoy más que nunca, en plena mutación.

Puede el franquismo, eso sí, como viene intentándolo inútilmente hasta ahora disfrazar de "socialistas" a unos cuantos aventureros y montar un partido socialista doméstico para hacer creer a los imbéciles que el régimen franquista se ha "liberalizado". Pero esa estúpida maniobra no engañará a nadie. A nadie. El Partido Socialista Obrero Español no es criadero de traidores. Los socialistas del Partido Socialista Obrero Español ni se doblegan ni se someten. Con el franquismo no queremos nada. Nada.

Por lo demás, el fiscal, como el propio Gobierno, saben perfectamente del prestigio y de la autoridad de que goza internacionalmente nuestro Partido y de las constantes pruebas de fraternal solidaridad que nos prodigan los demás partidos socialistas. Y el proceso que acaba de celebrarse les habrá demostrado lo que significa y supone el Partido Socialista Obrero Español y el respeto que merece a propios y extraños. La atención que la prensa extranjera le ha prestado y los numerosos observadores que asistieron al juicio son otra prueba de cuanto venimos diciendo. Sepan, por si lo ignoran, que quienes asistieron a las sesiones del proceso sacaron de él una misma convicción. Unánimemente estiman y repiten que creyendo asistir al proceso del socialismo español, se encontraron con que en realidad asistieron al proceso del régimen franquista.

Rodolfo LLOPIS

DESDE ESPAÑA

A vueltas con el Socialismo

La prensa franquista, con más mala fe que inteligencia, combate al Socialismo y a los socialistas españoles cada vez que un acontecimiento de allende las fronteras o del interior de España les irrita o molesta.

El semanario "El Español", que bien puede considerarse portavoz del Ministerio de Información, se vende poco, al igual que tantos otros diarios y semanarios del régimen. Para lograr una venta más copiosa necesita recurrir a sensacionalismos dignos de mejor empeño. En su número del 1 de febrero actual presenta en sus páginas, con gran alarde tipográfico, a los socialistas en forma que más parece un canto fúnebre que un trabajo concebido dentro del debido rigor periodístico.

Franco y su régimen comprueban a diario que el Socialismo es una realidad impuesta por la historia, la ciencia, el desarrollo industrial y técnico y que esta realidad es reconocida por el Derecho moderno. Y, naturalmente, se vuelven irascibles.

Analícemos lo que la mentalidad totalitaria es capaz de decir.

Una escisión en el Socialismo italiano la considera el periodista como «disgregación constante e implacable» de los partidos socialistas, para seguir diciéndonos que «es fácil que pervivan largo tiempo en los sistemas con pluralismo de partidos». ¡Ah! Esta lógica totalitaria nos trae a la mente el recuerdo de lo que una gran figura española —don Juan Valera— decía al referirse a una frase famosa de un extremista de su época. Paragonando dicho texto podemos afirmar: Noruega, Suecia, Bélgica, Inglaterra, Suiza, la católica Italia, Alemania... son países en los que los partidos socialistas "pervivirán largo tiempo"; en China, Rusia, Cuba, Argelia, España... naciones de partido único, el Socialismo no tiene nada que hacer. Tremenda confesión, que de no haber producido tantas tragedias escribiríamos sin inmutarnos. Y sigue: «Los partidos socialistas mueren por el cambio, tanto ideológico como estructural, que se está produciendo en la sociedad contemporánea». «Pronto un socialista al viejo estilo será tan anacrónico como un dinosaurio.» La afirmación no puede ser más grotesca. Sin establecer comparaciones prehistóricas, que quedan ya muy lejos, y ciñéndonos a hechos más recientes, a nuestra época, podemos afirmar que de igual manera que las estructuras económicas, sociales, políticas, etc., de nuestros días son distintas a las de la aparición, en 1848, del "Manifiesto" de Marx, la extraordinaria densidad de carga social de

Juan XXIII difiere sustancialmente de la de Pío IX, papa coetáneo del autor de "El Capital", sin que por ello las bases y fundamentos de la Iglesia se sientan afectados.

«En el terreno ideológico se encuentran los socialistas con que a su derecha se manejan como propios lemas y principios que antes eran una especie de coto privado del Socialismo.» ¿En qué quedamos? ¿Muere o no muere el Socialismo? ¿Dónde está el ocaso de unas ideas cuyos principios son aceptados y puestos en juego por los enemigos tradicionales de ellas?

Luego sitúa a Saragat fuera de la línea de los demás partidos socialistas, con lo que evidencia un total desconocimiento de que la Socialdemocracia italiana pertenece a la II Internacional.

Y sigue cínicamente afirmando el articulista que los dirigentes socialistas tratan, «con un retraso notorio sobre la ideología de nuestro régimen», de integrar, en una misma organización, a los «trabajadores, técnicos y profesionales». Todo esto

para llegar a la conclusión de que al no admitir el Socialismo a los empresarios en su organización trata de «polarizar una nueva lucha de clases». En esto, como en todo, el régimen fascista de España, dice ser más avanzado que el Socialismo, toda vez que su sindicato sirve y defiende igual los intereses de la clase obrera que los de la clase empresarial. La lucha de clases, pues, es una invención socialista.

El documentado autor de este trabajo atribuye a nuestro querido compañero Jiménez de Asúa la "agudeza" —dice— de haber advertido que el suprimir el «adjetivo "obrero" del Partido hubiera supuesto perder "su verdadera fisonomía"». Mal informado anda el susodicho servidor del régimen franquista; esa es una cuestión que ya fue debatida hace tres cuartos de siglo, cuando se fundó el glorioso Partido Socialista Obrero Español.

Y, por último: ¿En qué fuentes habrá bebido tan "enterado" periodista fascista para afirmar que «el día en que los sindicatos se decidan a dejar de ser sostén de grupos políticos para

atender a sus objetivos específicos, los socialistas, privados del soporte de las masas, pasarán a ser unos partidos más?»

Los primeros obreros en organizarse fueron los ingleses, a principios del siglo XVIII, creando asociaciones denominadas "Trade-Unions". Sabemos que en la Edad Media hubo asociaciones análogas, pero de distinto alcance, porque aún no existía el maquinismo. Son, pues, los obreros ingleses los de más firme y auténtica tradición sindical. Un largo período de casi dos siglos de apolitismo les llevó a pensar en la necesidad de vincularse a la acción política, para mejor defender sus intereses de clase, frente a las cada vez más numerosas asociaciones patronales. Y después de la famosa huelga de los "docks" de Londres, en 1892, el movimiento tradeunionista quedaba incorporado, de hecho, a la vida política del país.

Pocos años después (el 27 de actual se cumplen 64 años) quedaba constituido el "Labour Representation Committee", formado por siete delegados de las Trade-Unions, uno de la "Fabian Society" y dos de cada uno de los partidos socialistas "The Social Democratic Federation" y "The Independent Labour Party". En 1906, el "Labour Representation Committee" adoptaba el nombre de "Labour Party".

PALMERO

Febrero, 1964.

LA PLAZA DE ASPE

Sobre las playas doradas, entre Alicante y Benidorm, hombres y mujeres de los cielos grises de Europa se asan duramente al sol. Sólo el recuerdo de largas semanas de heladas y lloviznas grises explica la pasión con que buscan en la piel un bronce gitano que se traduce sobre todo por la transformación del rosa pálido en un doloroso y candente rojo cereza, anunciador de fiebres y punzantes peladuras. Un profesor francés en vacaciones me habla de Azorín, de Gabriel Miró, de viejos pueblos dormidos.

Montaña arriba, le guío hacia Aspe. No, no está en la Guía "Bleu"; nada justifica un viaje apresurado. Pero si quiere un decorado para un pueblo español menos artificial que el de la Exposición de Barcelona...

La plaza de Aspe está por lo alto llena de sol y de azul. Cuadrada, no muy ancha. Una explanada central, separada de las fachadas por cuatro calles que se cortan. Viejos árboles frondosos ayudan a una buena y luminosa sombra de pleno verano. Unas mesas de mármol, unas sillas de hierro. Estamos sentados delante del casino. Naturalmente, se trata de un pobre casino de pueblo que nada tiene que ver con el casino de Monte Carlo o el de Enghien. Nada lo distingue de un simple café. Algunas mesas

están ocupadas por jóvenes sentados que no piden nada. El camarero no se acerca, hay que llamarlo tres o cuatro veces; por un convenio tácito los que consumen de vez en cuando, tienen segura-

Por Antonio Ibérico

mente derecho a asiento cuando hay mesas vacías. Dentro, por las puertas y ventanas abiertas, se ven algunos señores maduros que juegan a las cartas en torno a mesitas cubiertas de verde. Beben pacíficamente. El casino ocupa una de las fachadas de la plaza. Vieja casona, soportal; comprende un piso con balcones de hierro. El interior es sombrío.

Enfrente, las instituciones. Al lado del Ayuntamiento, el cuartel de la Guardia civil, nada destacados uno del otro. Los más impresionantes son esos viejos campesinos silenciosos, sentados en un banco de piedra, vestidos de blusas negras y brillantes, calzados de blancas alpargatas que parecen nuevas y no lo son. Hombres graves, llenos de nobles arrugas que registran trabajos y penas. Fuman y hablan poco. No parecen mirar la vida taciturna que les rodea.

A la derecha, la iglesia, vieja de nobles piedras, con su gran portal y sus campanas sonoras que espantan a los gorriones. Fuera de la plaza, hemos visto en sus muros la placa de mármol nuevo conmemorando, con letras doradas y flechas en haz, los "caídos por Dios y por España". Placa que no hacía falta, pero que no era necesario enmascarar si hubiéramos querido plantar en la plaza cámaras de toma de vistas para representar una escena de hace un siglo. Aparte algunos cables eléctricos o raras lámparas, que no sería difícil dejar fuera de cuadro o enmascarar, lo único que olía a siglo XX era el cine, en un rincón del lado cuadrado de la plaza que nos queda por contar. Con algunas tiendas y viejas casas estaba ese cine cuyo timbre desencadenado en aquella tarde de domingo convidaba a ver una añosa película del Oeste.

El tiempo parece inmóvil; las almas, muertas. Los pájaros empiezan a cantar más fuerte y sobre las ramas altas tejen más menudos sus vuelos sobre el azul. La tarde va cayendo. Para mi amigo el profesor francés, como para mí, es sosiego el sentirnos tan lejos del cosmopolitismo de las playas, del "camping" sueco,

del "Carlton Hilton", de las largas hileras de automóviles de la región parisina. Pero al volver, la inquietud se abre paso. No podemos abandonarnos en España al encanto con que un Albert Camus saludaba la Edad Media en las calles de Cordes. Aquí es una Edad Media que quiere vivir entre las piedras, con supervivencia inexorable, anacrónica, mortal.

Entonces explico: Este pueblo dormido, de almas muertas, no lo ha sido siempre. Coja "De Valera a Miró", de Azorín. Lea "Hacia Alicante", un artículo que fue publicado en "El Sol", en enero de 1931. Verá el nombre de Aspe, que está en esa zona central de Alicante «que encontramos cuando venimos de Madrid en tren o por carretera». Y cita don Rafael Altamira, otro alicantino, un estudio de 1905: «Es curioso notar, por ejemplo, que la zona central se ha prestado siempre a un gran desarrollo de las ideas liberales y democráticas, en el pueblo y en la burguesía». También evoco algunos recuerdos ardientes de Aspe. De Octubre 1934 y hasta de unos sucesos durante la guerra de España, sobre los que no sabemos si hablar o no, de Fuenteovejuna...

—Lo que ha visto, amigo, es un ejemplo vivo de la desesperada tentativa que constituye en definitiva el franquismo. Quiso congelar todo un pueblo en el pasado, quiere impedir al tiempo la marcha hacia adelante que impulsan hoy nada menos que los chorros astronáuticos. La Historia y los hombres seguirán naturalmente en movimiento. Y la esperanza se abrirá otra vez.

LYON

Conferencia en el Ateneo Cervantes

El domingo 8 de marzo, a las diez de la mañana, en la "Sala de Conferencias de la "Maison de l'Europe", 16, place Bellecour, de Lyon, dará una conferencia Miguel Sánchez-Mazas, licenciado en Ciencias exactas, sobre "El problema agrario en el desarrollo económico y social de España".

Se invita cordialmente a todos los españoles.

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30, Rue Sainte

MARSEILLE 1^o

Una voz en su aniversario

Antonio MACHADO

Hay efemérides que no pueden pasar inadvertidas a los refugiados españoles. Sería traición a nuestros más nobles sentimientos el olvidarlas. Al cumplirse en este mes de febrero el XXV aniversario de la muerte del egregio poeta Antonio Machado, para nosotros los socialistas, como para todos los antifascistas españoles, se agiganta a través del tiempo la figura del poeta más grande de la España contemporánea por la profundidad de su pensamiento y por la expresión lírica. Su vida ejemplar corrió paralela con su alcurnia espiritual. Vivió pobre, como trabajador de la Enseñanza y murió pobre, casi desnudo, como los hijos del mar, tal como él lo había presentado con su extraordinaria intuición.

Sintió nuestra causa, la causa de la República. Cantó las vicis-

situdes de nuestra guerra civil y al pueblo español en su lucha por la libertad. Y cuando la República fue aplastada por la conjunción de las fuerzas fascistas mundiales y la indiferencia cobarde de las democracias, marchó al exilio confundido con su pueblo para morir apenas salido de la patria.

Cuando nuestra patria sea la España que él presagiaba, «la España implacable y redentora, la España de la rabia y de la idea», llevaremos sus restos en emocionado cortejo, desde Collioure hasta acaso «aquel trozo de España, alto y roquero, cerca del Duero», junto al «muro blanco y el ciprés erguido», donde reposa Leonor, musa inspiradora de su obra inmortal "Campos de Castilla", y le levantaremos el monumento que merece.

José A. Moya Truque

DE RELATORES A PIAMONTE

El Centro de Sociedades Obreras de Relatores, 24, se abrió el 25 de enero de 1900. Había muy pocos concejales socialistas en España, salvo en Bilbao; "El Socialista" semanal tenía tamaño pequeño y corta tirada, y la revista doctrinal "La Nueva Era", que García Quejido había lanzado al trasladarse a Madrid desde Barcelona, languidecía, así como la editorial que montó en su domicilio con unas cuantas cajas de imprenta y Juan Almela Meliá de ayudante suyo.

En 1905 comenzó a funcionar la Juventud Socialista Madrileña. En Relatores no teníamos sitio fijo —no pagábamos secretaria—, ni había modo de preparar los recibos mensuales, rellenar las convocatorias impresas en blanco, pasar las actas al libro y tener al día las cuentas. Las condiciones en que se trabajaba no permitían desarrollar actividad de ninguna clase, y apenas si las tuvimos en la Sección madrileña en los primeros tiempos.

En cambio, fue muy intensa la actuación de la Agrupación Socialista, presidida por Largo Caballero, en tanto que la del Centro Obrero recayó en Mariano Galán, de la Sociedad de Carpinteros de taller —algún día revelaré un interesante episodio en que intervino este correligionario, establecido por su cuenta en el distrito de Chamberí pocos años después de habernos trasladado a Piamonte—. Por entonces se plantearon problemas de táctica, a petición, entre otros, de García Quejido —que acababa de ser secretario del Partido con Iglesias y lo era a la sazón de la Unión General de Trabajadores—, quien proponía acudir a las urnas en unión del partido republicano. Se opuso Pablo Iglesias, la iniciativa fue sometida a votación entre los afiliados de toda España, y prevaleció el criterio del Comité Nacional por inmensa mayoría.

En noviembre de 1905 hubo elecciones de concejales, y por primera vez la Agrupación abrió brecha en el Ayuntamiento de Madrid con el triunfo, mediante un ardido un tanto discutible, de los candidatos presentados por el distrito de Chamberí, Iglesias, Largo Caballero y García Ormaechea. En el cuarto lugar salió Luis Mazzantini, matador de toros, que representó en los escaños concejales al conde de Romanones. Con gran enojo de un grupo de tipógrafos, quedó descartado García Quejido, como le aconteció al elegirse los vocales obreros para el Instituto de Reformas Sociales, donde Matías Gómez Latorre ocupó el puesto correspondiente a las artes gráficas.

Alrededor del auge adquirido por el partido de Unión Republicana, fundado en la Asamblea del Teatro Lírico madrileño el 25 de marzo de 1903, bajo la presidencia de don Nicolás Salmerón, apareció en Madrid en 1905 un diario de la noche, "España Nueva", propiedad del diputado republicano por Valencia Rodrigo Soriano, más demagogo que educador, con la colaboración de Augusto Vivero, Ignacio Santillán, Luis de Tapia, Javier Bueno, el dibujante Manolo Tovar, Pablo Bergia, diputado provincial y abogado de la Sociedad de Cocheros, que presidió de él por su lamentable conducta, Julio Milego, Luis Blanco Soria, concejal soriano que salió del cargo de mala manera, Mariano García Cortés —en Valencia dirigió también un diario soriano—. Tomás Borrás, el mismo que ayudó a fundar Falange Española, y otros por el estilo. "España Nueva" adquirió gran popularidad —las campañas de escándalo tuvieron siempre un público seguro—, vivió algunos años y terminó al servicio de la embajada alemana en la guerra de 1914-18, tan desprestigiada como su fundador.

En París, el 31 de mayo de 1905, el presidente Loubet y Alfonso XIII fueron objeto de un atentado anarquista. Todavía en aquellos años eran frecuentes hechos de este género. Alfonso XIII sufrió varios, el más comprometido, al regresar de la Iglesia de los Jerónimos, en Madrid, después de haber contraído matrimonio con Victoria de Battemberg —vive aún, en Lausanne—, el día 31 de mayo de 1906. En los preparativos de ambos es verosímil estuviera mezclado Fran-

Recuerdos del tiempo joven

— LXXXIII —

Por Andrés SABORIT

cisco Ferrer Guardia, preso por el de la calle Mayor de Madrid, aunque, por falta de pruebas, pudo escapar con bien. La embajada española en París y la policía de los dos países facilitaron datos acerca de los anarquistas que estaban complicados, pero los tribunales, sin llegar a ser independientes, gozaban de unas prerrogativas desconocidas en la actualidad. La vigencia de la Constitución y la inmunidad del diputado a Cortes implicaban una garantía ciudadana, lección que habrá de tenerse en cuenta para el porvenir.

El 15 de octubre de 1905 se inauguraron las clases de la Escuela de Aprendices Tipógrafos. Como en el Centro Obrero no había sitio adecuado, el primer año fuimos al Círculo Federal del Horno de la Mata, 7, barrio poco recomendable, siendo director de estudios Joaquín Goñi, casi fundador del Arte, y profesores Andrés Bolonio, corrector de pruebas en la imprenta de Hernando, y Antonio Atienza, en la de "La Correspondencia de España". En el Círculo Federal funcionaban unas escuelas laicas sostenidas por la Sociedad Amigos del Progreso, y tenían cobijo algunas entidades de tendencia anarquista. El federalismo, de capa caída, conservaba, no obstante, el prestigio de su fundador, mantenido incólume por don Eduardo Benot, jefe del partido al fallecer don Francisco Pi y Margall, que facilitaba su firma a los candidatos socialistas para poder tener intervención en las mesas electorales. El señor Benot estimuló al Arte de Imprimir a que creara una imprenta colectiva en 1871, con el noble e iluso anhelo de resolver por ese medio el grave problema de la crisis de trabajo que padecía el oficio; fue autor de la primera ley de carácter social cuando formó parte del Gobierno republicano en 1873, era hombre íntegro en sus convicciones, buen gramático, académico, políglota, orador y hasta poeta. Nació en Cádiz el 26 de noviembre de 1822 y falleció en Madrid el 2 de agosto de 1907. A su entierro acudieron muchos socialistas madrileños.

El Acta de Algeciras lleva fecha 7 de abril de 1906, y su primera sesión fue abierta por el duque de Almodóvar, ministro de Estado, el 16 de enero de ese año. Poco antes, el Kaiser Guillermo II había provocado una situación tirante en el Mediterráneo, paseando un buque de guerra por las proximidades de Tánger. Hubo reparto de territorios africanos —¡cuántos miles de hijos del pueblo perdieron la vida en África por estos manejos imperialistas, y cuántos millones gastados estérilmente, exacerbando un nacionalismo que puede proporcionar conflictos serios en el porvenir!—, calmando los apetitos militaristas de Alemania, Francia e Inglaterra, y obligando a España a que royerá el hueso de Marruecos, donde Alfonso XIII encontró el modo de acelerar su ruina jugando con los ascensos de los militares y llevando en 1921 al general Fernández Silvestre a la catástrofe de Annual.

En el Centro Obrero de Relatores, casi todos los sábados había conferencias, veladas teatrales y musicales o con intervención de personalidades de fuera. El 14 de marzo de 1906, de paso por Madrid, habló en el salón grande Luis E. Recabarren, tipógrafo, fundador del partido socialista en Chile. Estuvo en Rusia con misión de su país, y al regresar a su patria, descorazonado por lo que había presenciado y no quería condenar, se suicidó.

Días después, el 22 de abril, en ese mismo local, dio una conferencia Francisco Domenech, fundador de la Juventud Socialista de Málaga, en tránsito para Bilbao, donde estuvo hasta 1911. Domenech había nacido en Cuba, pero se educó en Andalucía, de donde era natural su padre. La conferencia de Domenech, editada en folleto que conservo y he

comentado alguna vez, acrecentó los temores que sentían nuestros veteranos contra la separación entre jóvenes y viejos. Domenech desconocía el ambiente madrileño y creía fácil poner en práctica muchas de las cosas que llevaba en su calenturienta imaginación. A pesar de las críticas que suscitó, en aquella disertación hubo buen número de cuestiones interesantes, que nos sirvieron de aliento y estímulo.

Después de una triste odisea, el 12 de julio de 1906, por fin, fue rehabilitado totalmente el capitán francés Alfredo Dreyfus. El estudio de este escabroso proceso, a pesar del tiempo transcurrido, debería ser preocupación de los jóvenes de esta generación. Hay muchos libros en francés narrando la intervención de Zola y de Jaurés en este "affaire", que produjo emoción en el mundo entero. Eduardo Zamacois, novelista que todavía escribe, comenzó a publicar "El Cuento semanal" en Madrid el 4 de enero de 1907. Conservo la colección como oro en paño. En esa publicación se dieron a conocer algunos novelistas de fama nacional.

Fabra Ribas estaba en el extranjero en los primeros años de este siglo, por lo que, sin gastos, pudo representar las Juventudes Socialistas en la primera Conferencia Internacional organizada en Stuttgart el 24 de agosto de 1907. Carlos Liebknech y Henri de Man fueron iniciadores de aquel primer contacto juvenil internacional. Ese mismo mes, también en Stuttgart, se reunió el VII Congreso de la Internacional Socialista, que protestó contra el reparto de Marruecos. Pablo Iglesias, al regresar de Alemania, tenía que haber hablado en Francia, en tanto que en España debía hacerlo un diputado socialista francés, puestos previamente de acuerdo ambos partidos. No fue posible porque lo impidieron los respectivos Gobiernos. En señal de protesta, a la llegada a Madrid de Pablo Iglesias, fue recibido en la estación del Norte por varios centenares de trabajadores, que silenciosamente, subidos detrás del "Abuelo", escoltados por el director de Seguridad señor Millán Astray, por el paseo de San Vicente, hasta su domicilio en la calle de Ferraz, donde le despedimos con una ovación.

Entonces estaba constituido el Comité Nacional del Partido del siguiente modo: presidente, Iglesias; vicepresidente, Mora; tesoro, Peña Cruz; secretario, García Cortés; vicesecretario, Atienza; vocales: Gómez Latorre, García Ormaechea y Luis Pereira. Ormaechea abandonó el Partido al aceptar un alto puesto en el Instituto Nacional de Previsión ofrecido por don Eduardo Dato, más tarde su jefe político, con el que llegó a ser subsecretario de la presidencia del Consejo de Ministros. En cambio, Luis Pereira, también abogado, se mantuvo en el Partido hasta su muerte —estuvo en su entierro, en Madrid—, porque el cargo de asesor jurídico que tenía en ese mismo organismo le consiguió mediante oposición. Más tarde, por desgracia, se aflojaron estas costumbres.

El 9 de diciembre de 1908 don Jacinto Benavente estrenó en el teatro Lara "Los intereses creados", acontecimiento que acertó a presenciar Cayetano Redondo y yo, en nombre de la Juventud Socialista, solicitamos apoyo de algunas personalidades para organizar concursos literarios, con premios en metálico y edición en folleto de los trabajos premiados, como lo hicimos varias veces. Don Jacinto nos citó en el café de la Concepción, frente a Lara, nos dio algunas pesetas como estímulo y más tarde estuvo

varias veces en la Casa del Pueblo.

El 1 de febrero de 1908 —último de nuestras actividades en Relatores— cayeron muertos en Lisboa el rey Carlos y su hijo, heredero del trono, preludio trágico de la proclamación de la República, que no tardó en llegar.

Francisco Mora había publicado una larga serie de artículos en "El Socialista" semanal explicando cómo nació en España la Primera Internacional, origen de nuestro Partido, que en 1908 reunió y completó en un libro con el título "Historia del Partido Socialista Obrero Español". Aunque sobrio en detalles, es lo más fidedigno que se ha publicado, y tiene la garantía de estar redactado por uno de los hombres que influyeron más en el desarrollo de las ideas internacionalistas.

El 1 de enero de 1908 se aprobó la reforma del reglamento de La Mutualidad Obrera, en cuya Junta directiva intervenían activamente Andrés Bolonio, tipógrafo, y Mariano Labajos, maquinista de "Heraldo de Madrid". Esta reforma permitió crear el cargo de gerente retribuido, ocupado después por Largo Caballero, mediada su etapa de concejal.

Pablo Iglesias, el 19 de mayo, pronunció su célebre discurso combatiendo el proyecto de ley contra el terrorismo presentado a las Cortes por el Gobierno de Maura y Cierva. Iglesias no era todavía diputado y habló en una Sección del Congreso, donde estuve oyéndole, en nombre de nuestros organismos nacionales. Fue enorme la impresión que produjo su discurso, que dejó extramuros el citado proyecto de ley, contra el cual también habló Joaquín Costa.

En este mismo año hubo en Relatores Congresos del Partido Socialista, de la Unión General de Trabajadores y de la Federación Tipográfica. En el del Partido intervino Francisco Domenech, en nombre de los jóvenes bilbaínos, defendiendo el ingreso en bloque en el Partido de las Juventudes Socialistas. Por los jóvenes madrileños lo hizo Lucio Martínez, combatiendo esa propuesta, que hubiera dado lugar, de hecho, a la existencia de dos partidos, uno de jóvenes y otro de viejos, con iguales deberes y derechos, perdiendo las Juventudes su característica de escuela para conocimiento del socialismo.

Hubo en aquel Congreso un debate apasionado al censurar el Comité Nacional a la Agrupación Socialista de Bilbao, representada por Facundo Perezagua, que en las últimas elecciones a diputados provinciales se había unido con los republicanos, faltando a los acuerdos adoptados por el Partido en un referéndum. Para reglamentar ese problema de táctica el Congreso adoptó la siguiente resolución, que sirvió de base para aprobar la Conjunción Republicanosocialista, un año después:

«En casos excepcionales, el Partido Socialista, a propuesta de una o varias Agrupaciones, o del Comité Nacional, puede coligarse con partidos burgueses avanzados en toda clase de elecciones, cuando, PREVIA CONSULTA al Partido, hecha por medio del referido Comité, lo acuerden las DOS TERCERAS PARTES DE VOTANTES, reformándose, al efecto, la organización general para ponerla en armonía con ese criterio. Dicha consulta deberá hacerse tres meses antes de la fecha en que se verifiquen las elecciones, y en casos excepcionales, el Comité Nacional podrá reducir este plazo a dos meses.»

El año terminó con un temblor de tierra en Sicilia y alrededores que produjo 77.000 muertos y dejó Messina en ruinas.

¡Cuántas ilusiones despertó entre los socialistas españoles, y singularmente entre los madrileños, la inauguración de la Casa del Pueblo, establecida en Piamonte! Tal acontecimiento tuvo efecto el domingo 28 de noviembre de 1908, partiendo la manifes-

tación de los alrededores de la plaza del Progreso, con cerca de cien banderas y estandartes, subió por la calle de Relatores, despidiéndose del viejo local social, cruzó por la de Atocha, bajó por Carretas, atravesando la Puerta del Sol, hacia la calle de Alcalá y la del Barquillo, donde se disolvió al pasar por la puerta del palacio ducal adquirido por los trabajadores. La entrada en el mismo fue por rigurosa invitación. Conservo, con otros documentos de aquellos tiempos, la tarjeta de invitación para los actos verificados dentro de la Casa del Pueblo. Desde un balcón habló Pablo Iglesias —hay fotografías que recuerdan ese momento—, agradeciendo al proletariado madrileño la prueba de cordura que acababa de dar desfilando por el corazón de la capital de España sin gritos ni provocaciones de ningún género. Al entrar en Piamonte contábamos con 102 Sociedades y 34.975 afiliados. ¡La semilla sembrada en Relatores había dado frutos espléndidos!

En Piamonte nos facilitaron una de las mejores secretarías, la número 14, en la planta baja, con ventana al café. Teníamos un armario empotrado, donde funcionó una biblioteca circulante organizada por la Juventud; una mesa muy amplia, con doce sillas, y un armario de corredera que cubría toda la pared, en el que tenían sitio para su documentación la Federación de Juventudes, Juventud local, Grupo Femenino, Cuadro Artístico, Orfeón, Sociedades de Lavanderas y Pianchadoras, Modistas, etc. Fue la Juventud quien contribuyó a crear casi todas las entidades femeninas. Al principio, la Juventud admitió muchachas jóvenes, pero en seguida organizó el Grupo Femenino, que llegó a convertirse en Agrupación Femenina Socialista. Durante varios años fui asesor del Grupo Femenino. Al adquirir la mayoría de edad y darse de alta en el Partido, la Juventud dejó de intervenir en la orientación de la entidad en cuestión, que atravesó momentos muy críticos, por carecer, desgraciadamente, muchas afiliadas de la educación socialista adecuada.

Virginia González fue quien impulsó a la independencia del Grupo Femenino, creyéndose que las otras mujeres estaban a su altura en el conocimiento de las ideas. Por el contrario, Amparo Meliá —a tanto equivale decir Pablo Iglesias—, que en Valencia había pertenecido a la Agrupación Socialista de aquella capital, se negó a dar su nombre a la nueva entidad y siguió formando parte de la Agrupación, hasta el último instante. Finalmente, la Agrupación Femenina Socialista decidió fusionarse con la de hombres, en la que ingresaron las antiguas afiliadas. Una experiencia que puede servir de lección para el porvenir.

En Piamonte ingresó Daniel Anguiano en la organización. Fue allí donde se desarrolló la organización ferroviaria, de lo que trataremos en su momento. Sigamos ahora describiendo actividades de la Juventud Socialista, que intentó constituir un Grupo de Estudiantes socialistas, fracasando. Entre los fundadores estuvo Ernesto Giménez Caballero, que años más tarde contribuiría a crear Falange Española. Todavía recuerdo otros jóvenes "impetuosos" de aquellos días, que derivaron a la extrema derecha y hoy escriben en algunos diarios madrileños, sin sentir deseos de que les recuerden aquellas "calaveradas" de un extremismo pueril. En cambio, en Piamonte ingresó en la Juventud un joven estudiante, Francisco Azorín Izquierdo, natural de Teruel, a quien su hotelero matritense, Victoriano Tío, afiliado al Partido, llevó a la Casa del Pueblo. Tío era un viejo socialista toledano, muy marrullero, pero con inquietud por los problemas sociales. Dueño de "La Madrileña", casa de huéspedes instalada en la calle de la Montera, allí fue a pernoctar Azorín, y desde allí partió para Alemania a perfeccionar sus estudios, sin perder contacto con nosotros. A su regreso, ya arquitecto, contrajo matrimonio, se instalaron en Córdoba, y en unión de unos cuantos luchadores tan abnegados como Juan Morán, profesor del Instituto de aquella capital —diputado con Azorín por Córdoba en las Cortes Constitu-

yentes republicanas—, y Juan Palomino, zapatero, fusilado por Falange, mantuvieron en pie nuestras organizaciones durante los años difíciles, creando una conciencia de clase entre los trabajadores cordobeses. La siembra no fue estéril, y Azorín, a sus expensas, construyó una Casa del Pueblo, en cuya inauguración estuvo con Julio Romero de Torres, afamado pintor cordobés, muy bien relacionado con Azorín.

Otro que perduró, alta en la Juventud Socialista Madrileña, fue Jaime Quintanilla, estudiante de Medicina, nacido en El Ferrol, con ganas regionalistas que nosotros, impregnados de un internacionalismo agudo, apenas si podíamos comprender. Quintanilla, sin apartarse por completo, tuvo actividades muy tibias, pero al triunfar la República fue alcalde socialista galleguista. Los falangistas lo asesinaron en su ciudad natal.

El Cuadro Artístico de la Juventud alcanzó vida próspera, primero bajo la dirección de José Manso —que en Relatores recitaba monólogos en las veladas de aniversario—, y más tarde, de Carlos Enguidanos, Juana Taboada y Antonio Gancedo tuvieron un éxito en "La casa de todos", adaptación de "Albergue de noche", de Máximo Gorki, por Pedro de Répido, muy radical con la monarquía y muy reaccionario con la República. La Juventud ayudó a constituir la Asociación Artística Socialista, casi con las mismas Secciones que habíamos creado en los primeros tiempos de la Juventud.

En la calle de Fuencarral, 144, en donde funcionó un baile dominguero frecuentado por señores en declive, funcionó un colegio para niños creado por la benemérita Sociedad de Escuelas Laicas de la Casa del Pueblo. En esos locales existió el Círculo Socialista del Norte, y allí nos reuníamos los domingos por la tarde los jóvenes socialistas para oír a un conferenciante, y abrir tribuna libre seguidamente. Lo importante era contribuir a que los afiliados adquirieran por sí mismos hábitos de estudio y preparación para alguna actividad determinada, estimulando las especializaciones.

La Juventud organizó visitas, los domingos por la mañana, a los Museos Nacionales, con profesores competentes. Obtuvimos entrada gratuita en todos ellos. En la temporada de billetes baratos, hacíamos excursiones familiares, artísticas o de propaganda, según se prestaban las localidades visitadas: Alcalá de Henares, Toledo, Aranjuez, Avila, Mora de Toledo, Bargas, Talavera de la Reina, Villaverde, El Escorial, Segovia, etcétera. En Avila, don Francisco

Barnés, catedrático en el Instituto de esa capital, era nuestro guía y consejero, encantándonos con su amenidad. Andrés Ovejero, catedrático de Arte y Literatura en la Universidad Central, en Toledo o Alcalá, nos ponía al rojo vivo con discursos que interrumpíamos con frenéticos aplausos. ¡Y cómo los agradecía! De tal modo, que seguía hablando y terminaba diciendo todo lo contrario de lo que había dicho al principio. Ovejero había nacido para hablar... ¡y fracasó en el Parlamento! Había sido elegido diputado por Madrid en las primeras Cortes republicanas con Besteiro, Largo Caballero, Sanchis Banús, Trifón Gómez, Cordero y yo, pero no volvió al Parlamento. No era seguro en nada. En el Congreso del Partido en que se produjo la escisión, aparatadamente, se despidió desde el patio de butacas anunciando su baja. Desde la Casa del Pueblo tomó el tren para hablar en Pontevedra, donde tenía anunciado un mitin, organizado por los partidarios de Moscú. Al llegar, Botana y Araujo, entre otros veteranos, le instaron a seguir en nuestras filas, y el discurso que los terceristas esperaban de Ovejero se convirtió en un canto a la unidad. Le vi por última vez en Valencia. Su cabeza, nunca segura, no regia. Allí se quedó, y en Madrid ha muerto, en poder de los frailes de las Escuelas Pías de la calle Hortaleza, en donde se había educado.

Las provincias limítrofes a Madrid se beneficiaron de la propaganda que en ellas organizaba la Juventud Socialista. Hubo un mitin en Talavera de la Reina, autorizado por el alcalde, en una plaza cercana a la parroquia. A poco de comenzar, las campanas de la iglesia comenzaron a sonar, y el acto se interrumpió hasta que terminó el ruido promovido, con intención o sin ella, por los sacristanes de turno. En Bargas, también de la provincia de Toledo, la cosa pudo tener otras consecuencias. Con la oposición de los caciques, dimos el mitin, autorizados por el gobernador civil y rodeados de guardia civil para amedrentar a los campesinos. Como no lo lograron y se llenó la plaza del pueblo, cuando Lucio Martínez estaba en uno de sus momentos de mayor inspiración, apareció por allí un becerro, que se nos figuró una miura. El animalito atravesó la plaza en un dos por tres, nos despreció, como hicieron los leones con Don Quijote, y Lucio continuó su discurso, imperturbable, entre grandes aplausos. ¡Cuántas escenas, cómicas unas veces, comprometidas otras, habido en los viajes de propaganda! Pero por hoy ya está bien.

Ginebra, enero de 1964.

Suiza reclama la extradición de un joven libertario español que ha sido detenido en Bélgica

Como consecuencia de las detenciones efectuadas en Francia de miembros del Movimiento Libertario español el verano pasado, Francisco Abarca, de 24 años,

se refugió en Bélgica. El 11 de octubre fue detenido el joven Abarca por la policía de este país por haber sido reclamado por la policía suiza que le atribuye haber tomado parte en el incendio de una maleta en el aeródromo de Ginebra, momentos antes de despegar hacia España un avión de la "Iberia". Francisco Abarca niega su participación en los hechos que se le atribuyen.

Numerosas personalidades y entidades belgas y de otros países se han dirigido al Gobierno de este país, para que no conceda la extradición a Suiza del joven libertario. Este, desde el 12 de febrero, ha declarado la huelga del hambre, como protesta por su detención y para que no se acceda a la extradición.

Cuando tantos agentes franquistas, de provocación y espionaje, pululan por los países de la Europa occidental sin ser perseguidos, ciertos servicios muestran demasiado arbitrariamente su celo con antifranquistas españoles. Basta con que la policía de Franco se ensañe con los enemigos de la tiranía. La extradición de Francisco Abarca no debe ser concedida.

CARTA DE EUZKADI

Bilbao. — Nada más necesario al comienzo de un nuevo año que volverse a mirar el camino recorrido, sobre todo si el caminante tiene por meta lograr volver al País con la libertad perdida la moral y la decencia pública que de siempre fue la tónica en la Administración vasca hasta la aparición en ella de esta peste francofalangista que sufrimos y cuya imagen la refleja bien la denuncia que recibo de un importante y simpático pueblo de nuestra costa en la que su autor me dice:

«El Alcalde, el Secretario, el Depositario de fondos y dos o tres componentes de la Comisión Municipal Permanente, son responsables de haber exigido y obtenido de los constructores de viviendas subvencionadas considerables cantidades de dinero ilegalmente, en forma de donativos voluntarios por el procedimiento de la coacción, de la amenaza, negando licencias municipales de obras, suministro de agua a las mismas hasta que no les son entregadas las cantidades que piden.»

De otros pueblos, de otras capitales de España, se podrían denunciar verdaderos rosarios de inmundicias de este orden y de la administración del erario público, pero no es mi intención tratar hoy de estos aspectos del régimen sino exponer modestamente cómo vemos la situación desde esta atalaya bilbaína, cosa nada fácil dada la propaganda oficial del régimen, vertida profusamente desde la radio, la televisión, la prensa y todos los demás medios de información. Pero, a pesar de esta gigantesca empresa de intoxicación de la opinión pública, se advierten síntomas que nos traen la esperanza de que la dictadura del general Franco va llegando a su fin.

Aquí, en el País, en este comienzo de 1964, el panorama político de las fuerzas que apoyan la dictadura no tiene nada de claro ni de sereno a juzgar por lo que ocurre dentro de Falange, dividida por lo menos en dos fracciones: una, la representada por Solís, enquistada en apoyo del franquismo dentro del Gobierno; la otra, agrupada en el Círculo "José Antonio" y de la que al parecer es líder el hermano del fundador de la Falange, Miguel Primo de Rivera, los que por lo que dicen en sus publicaciones aparecen como partidarios de una república presidencialista con asamblea elegida por sufragio universal.

En realidad, esta toma de posición política que, como es natural, tiene sus reflejos en el Sindicato vertical, en el Ejército y en otros estamentos del Estado francofalangista, es la consecuencia del estado de angustia en que viven por la incertidumbre de su futuro político que, desde luego, puede asegurarse que no pertenecen a la dictadura. Tengo ante mis ojos dos sueltos periodísticos de hace muy poco tiempo. En uno de ellos, publicado en el diario "Ya", comentando el proyecto de ley orgánica de los poderes del Estado, se lee lo siguiente:

«Entre las tareas legislativas anunciadas para el curso que está a punto de abrirse figura un proyecto de ley de la mayor importancia: el proyecto de ley orgánica de los poderes del Estado. Es algo así como la trabazón armónica de nuestras leyes fundamentales, la piedra clave del arco de nuestra Constitución. Sobre todo por lo que tiene de ley de relaciones entre el poder moderador y el ejecutivo y entre éste y el legislador. La ley la creemos urgente porque ha de traer mucha tranquilidad a los españoles.»

El otro suelto periodístico, publicado en el portavoz precisamente de los falangistas de izquierda, como ellos se autocalifican, "Es

Así", termina con estas dos interrogantes:

«¿Ha decidido el general Franco, de una vez y para siempre, la forma en la que ha de continuar su régimen? O, por el contrario, ¿posee nuevas soluciones para perfeccionarlo?»

Podría traer a esta carta otros comentarios tomados de otros órganos de prensa que terminasen de confirmar con claridad meridiana la angustia y el miedo que atenaza a todos estos beneficiarios de la "victoria", que el paso del tiempo les barre inexorablemente de nuestro mapa político. Nunca como ahora sentimos la gran verdad que se encierra tras la afirmación de que las dictaduras y los dictadores pasan, no quedando de ellos más que el polvo maldito de sus crímenes.

Un cuarto de siglo se cumple en este mes de febrero del final de nuestra guerra, y estamos asistiendo como obligados testigos a una nueva mascarada de la dictadura que ha montado una operación de propaganda destinada al exterior, inspirada en los veinticinco años de paz que el franquismo ha dado a España.

La paz de los cementerios, diremos con Bernanos, pues todo el mundo sabe que desde 1936 nuestro país dejó de vivir en paz.

Vivió en guerra efectiva hasta febrero de 1939. Y a partir de entonces continuamos los "vencidos" sometidos a una guerra de persecución que alcanza a todos los aspectos de la vida ciudadana.

En los últimos meses hemos conocido el "suicidio" del joven estudiante Barranco, el fusilamiento de Julián Grimau, la muerte por el vil procedimiento del garrote, de dos jóvenes anarquistas, las represalias sobre los mineros asturianos y sus familias, los malos tratos y el encarcelamiento de más de cuarenta jóvenes vascos.

Y es trágicamente reveladora esta necesidad que la dictadura siente de perseguir, de encarcelar, de atormentar física y espiritualmente a los ciudadanos amantes de la libertad, a los veinticinco años de "paz" franquista, pues certifica fatalmente para los "vencidos" la desaparición a plazo

ya no lejano de su régimen de dictadura.

No se engañan los incorporados últimamente a puestos de gobierno, que han intentado o intentan aparentar una cierta evolución liberal, los Fraga Iribarne, los Ullastre, los López Rodó, en cuanto al futuro de la dictadura, pues todos ellos saben que a los veinticinco años de esa cacareada "paz", el pueblo español vive en la clandestinidad a la hora política de 1936.

Quiero decir que los ideales que fundamentalmente le inspiraban, no sólo han perdurado en los hombres de aquella época, sino que han sido heredados por los hombres de las nuevas generaciones y sólo esperan un ambiente de libertad para manifestarse con gran vigor y pujanza.

Esta es la certidumbre que angustia y atormenta a los beneficiarios de la "victoria" y de la "paz": la de un resurgir de los ideales de libertad, democracia y justicia social que como ninguna otra organización política encarna el Partido Socialista, y ellos serán los que den solución humana a los problemas que tiene planteados el país; ellos solos pueden superar la mentalidad fraticida que la dictadura ha querido perpetuar en un intento desesperado de sobrevivir.

En este estado de ánimo hemos entrado en el nuevo año. Nos mantiene una gran esperanza de que sea el último de la dictadura; pero si así no fuera, tenemos el convencimiento de que no irá mucho más lejos. La dictadura es aborrecida en el país como cualquiera puede apercibirse, aunque su terrible aparato de represión le ha permitido prolongarse increíblemente; pero en estos momentos, mirando la transformación que el mundo está sufriendo, y aun haciendo abstracción de problemas interiores muy graves que por sí solos determinarían su desaparición, no es posible pensar que la libertad no llegue pronto a nuestro país.

El fascismo del general Franco está condenado por ese porvenir maravilloso que espera a la humanidad, pues en el mundo sólo los grandes ideales de redención humana tienen su puesto.

PLACIDO

PRINCES ET PRINCESSES

Il est stupéfiant de constater l'intérêt passionné que porte l'opinion aux avatars sentimentaux des princesses et des vedettes de l'écran.

La presse du cœur exploite systématiquement ce travers, tandis que ce qu'il est convenu d'appeler la grande presse s'y attarde avec une complaisance toute commerciale.

Comment expliquer autrement que la phrase la plus bête du siècle prononcée en néerlandais par M. Hughes-Charles de Bourbon.

— J'aime le peuple hollandais parce que j'aime Irène...

ait pu être reproduite religieusement à des millions d'exemplaires sans susciter les commentaires vengeurs qui s'imposent? La trame du roman populaire si médiocrement interprété par la Cour des Pays-Bas a rassemblé les éléments mélodramatiques classiques: rang des personnages, amours contrariées, secrètes tractations, conversion spectaculaire, coup de théâtre et fin heureuse pour le jeune couple.

Est-ce dans cet apparentement à un roman, marié aux désirs d'évasion des masses et à leur goût des intrigues mystérieuses qu'il faille chercher les raisons d'un tel engouement? Tout porte à le croire.

Mais penser qu'un imbroglio princier ait pu mener jusqu'à faire trembler le trône de Hollande sur ses bases, compromettre l'existence de son gouvernement et susciter la seule séance dramatique du Parlement depuis deux décennies dépassent l'entendement.

Le rôle des monarchies constitutionnelles d'Occident se borne, en effet, à deux fonctions complémentaires en vue d'un même but.

La signature du prince, régnant au bas des documents of-

ficiels a fonction de légitimité: elle authentifie les actes des gouvernants qu'il nomme et leur donne force de loi.

La représentation de la nation et sa personnification est l'autre tâche publique du prince, tandis que son crédit personnel dépend uniquement de son caractère et de sa valeur intellectuelle.

A tout peser, la raison profonde de la survivance des monarchies constitutionnelles repose sur le désir de sécurité des peuples, qui voient en elles la continuation de l'Etat, tandis que le goût romantique du faste fait le reste.

Pour nous socialistes, qui sommes républicains de principe, la charge royale est une des deux branches de l'Exécutif dont le métier d'authentification des lois, de représentation de la nation et de continuation de l'Etat doit comporter suffisamment de devoirs pour en compenser les privilèges.

Les monarchies constitutionnelles qui subsistent en Occident le doivent d'ailleurs à l'accomplissement de ces tâches et à la discrétion de leurs interventions dans le gouvernement de la nation, exercé par les mandataires du peuple.

L'évolution d'un pays est finalement tributaire de l'équilibre des différents pouvoirs. La mesure dans laquelle chacun d'entre eux peu, par le strict exercice de ses fonctions, contribue à instituer et à légitimer les profondes réformes économiques et sociales que les socialistes estiment indispensables à la vie harmonieuse de la nation constituée en fait, le critère qui doit commander leur jugement en de telles matières. Car le maintien des structures de l'Etat ne peut s'expliquer qu'en fonction de la démocratie.

Albert HOUSIAUX.

ABONNEMENTS

et

REABONNEMENTS

au nom de:

R. O. G. E. S. O. U. T. H. O. N.
12, Cité Malesherbes, Paris-9
C. C. R. 18 585 08. — Paris

L'Espagne et le Marché commun

Depuis plusieurs semaines, « La Libre Belgique » s'obstine à réclamer l'entrée de l'Espagne franquiste dans le Marché commun.

Cette fois, elle met tout le paquet : un article sur trois colonnes en tête de la « une ».

Cet article, long et filandréux, n'apporte d'ailleurs aucun argument nouveau. On n'y trouve que les jérémiades habituelles sur les manques à gagner des capitalistes belges qui ne peuvent, à leur gré, aller investir leur bon petit argent en terre franquiste, des lamentations sur la méchanceté des socialistes dont « les raisons ne méritent pas même le nom de politiques et qui sont purement sentimentales ».

Au passage un coup de patte à la Confédération internationale des Syndicats chrétiens qui a eu l'audace de protester contre le joug que le franquisme fait peser sur la classe ouvrière espagnole.

Et puis l'argumentation hypocrite : nous savons bien, avoue la feuille réactionnaire, que le régime du général Franco n'est pas très sympathique, mais c'est précisément pour cela qu'il faut l'amener à nous. En se frottant aux démocraties occidentales, on « accélérera » la libéralisation de la vie politique espagnole.

Argument on ne peut plus spécieux. Une orange pourrie dans une corbeille d'oranges saines ne retrouve pas la santé mais pourrit les autres.

LE TRAITE DE ROME

L'article de « La Libre Belgique » est effronté et provocateur. Il vient au lendemain de la condamnation d'une dizaine de travailleurs socialistes à Madrid.

U.G.T.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores se ha reunido el 14 de febrero adoptando los acuerdos que siguen:

Designar a los compañeros Duarte y Armentia para representar a la C. E. en los Congresos convocados por los Grupos departamentales del Gard y Bouches du Rhône, respectivamente.

Nombrar al compañero Hernández Vizcaino, secretario del Secretariado de Transportes, para que asista al Congreso de la Federación de Ferrovianos "Force Ouvrière", celebrará en París el próximo mes de junio.

La C. E. examinó las importantes informaciones recibidas del interior, adoptando al respecto las decisiones pertinentes.

La Ejecutiva conoció el texto de un impreso por el cual se invita a los trabajadores metalúrgicos españoles a incorporarse a una Federación metalúrgica unitaria, a la cual podrán pertenecer los obreros metalúrgicos de pensamiento ugetista, los confederales y los sindicalistas cristianos.

La Ejecutiva se limita hoy a recordar a todos los afiliados de la U.G.T. que la gloriosa Federación Siderometalúrgica de España no ha dejado de actuar jamás y, por lo tanto, los afiliados a la U.G.T. — sea cual fuere su domicilio — no mantiene relación alguna con esa Federación cuyo enunciado sólo servirá para perturbar — de momento y en la clandestinidad — el desarrollo de la labor que nos tenemos señalada.

CLERMONT-FERRAND

El domingo 1 de marzo, a las diez de la mañana, esta Sección de la U.G.T. celebrará asamblea general ordinaria, siguiendo el orden del día.

Se ruega a todos los compañeros puntual asistencia.

El Secretario.

PAU

Esta Sección celebró su asamblea mensual el domingo 2 de febrero. Después de aprobarse el acta de la anterior, en la que figuraba un resumen de la actividad de los meses anteriores, se procedió a la lectura de circulares y comunicaciones. Se acordó consagrar reuniones posteriores, en los meses próximos, al examen del proyecto de programa de la U.G.T., a pesar de que la Sección examinó ya en su día el anterior proyecto y presentó al mismo una serie de enmiendas, adiciones, sugerencias, etc.

La asamblea consagró particular atención a los problemas de la Alianza Sindical y de los trabajadores españoles temporeros, conviniéndose en la necesidad de

proseguir y de intensificar, si posible, los esfuerzos con el fin de obtener mejores resultados en uno y otro campo de acción.

La asamblea rindió emocionado homenaje a la memoria del compañero Luis Martín-Santos, prematuramente desaparecido y que tanto representaba y prometía para el presente y futuro de nuestras organizaciones y del conjunto del pueblo español. Al mismo tiempo renovó su simpatía y su solidaridad a los compañeros ugetistas y socialistas juzgados en aquellos momentos en Madrid, manifestándoles su admiración y saludando en ellos a todos los compañeros que en la clandestinidad luchan por el porvenir del socialismo y del sindicalismo democrático, así como por la libertad de España.

Se examinó con un grupo de jóvenes la manera de su incorporación a las tareas de la U.G.T. El tesorero presentó un estado de la situación de las cuentas que indicaba los buenos resultados obtenidos en el Ejercicio, a pesar de las dificultades que crean algunos rezagados, a los que nuevamente se hace un requerimiento para que regularicen su si-

tuación, poniéndose al corriente. En el punto relativo a renovación del Comité local, se ratificó la confianza a los compañeros que desempeñaban los cargos y se acordó que se incorporasen al mismo los dos miembros que representan a la Sección en la Junta local de Alianza Sindical, compañeros Parada y M. de Ana, así como los compañeros A. González y Mateo, como vocales. Para formar parte de la Comisión Revisora de Cuentas se designó a los compañeros Martínez y Pérez.

Entre tanto, está sin terminar el ferrocarril estratégico de Gijón a El Ferrol, que tanta importancia económica tiene para el Norte de España y que, de paso, sin pensar en ello o pensando, podría trasladar turistas, sobre todo, si alguien tuviera la ocurrencia y fuera oído de coordinar los ferrocarriles que existen en la costa cantábrica y se les diese el mismo ancho de vía que tienen los ferrocarriles franceses. Logrando eso, podrían transitar las mercancías desde Estocolmo hasta La Coruña sin trasbordos y los turistas recorrer el mismo itinerario sin la molestia de cambiar de tren en la frontera. España empezaría a europeizarse ferroviariamente y los norteños tendrían una cornisa ferroviaria donde se conjugarían admirablemente la utilidad turística, económica y la más simple y más humana de las utilidades, la de que los españoles del Norte puedan entrar en Francia sin dar rodeos por Castilla o romperse los huesos por los ferrocarriles cantábricos o por las carreteras del Norte de la península.

Entre tanto, está sin terminar el ferrocarril estratégico de Gijón a El Ferrol, que tanta importancia económica tiene para el Norte de España y que, de paso, sin pensar en ello o pensando, podría trasladar turistas, sobre todo, si alguien tuviera la ocurrencia y fuera oído de coordinar los ferrocarriles que existen en la costa cantábrica y se les diese el mismo ancho de vía que tienen los ferrocarriles franceses. Logrando eso, podrían transitar las mercancías desde Estocolmo hasta La Coruña sin trasbordos y los turistas recorrer el mismo itinerario sin la molestia de cambiar de tren en la frontera. España empezaría a europeizarse ferroviariamente y los norteños tendrían una cornisa ferroviaria donde se conjugarían admirablemente la utilidad turística, económica y la más simple y más humana de las utilidades, la de que los españoles del Norte puedan entrar en Francia sin dar rodeos por Castilla o romperse los huesos por los ferrocarriles cantábricos o por las carreteras del Norte de la península.

Entre tanto, está sin terminar el ferrocarril estratégico de Gijón a El Ferrol, que tanta importancia económica tiene para el Norte de España y que, de paso, sin pensar en ello o pensando, podría trasladar turistas, sobre todo, si alguien tuviera la ocurrencia y fuera oído de coordinar los ferrocarriles que existen en la costa cantábrica y se les diese el mismo ancho de vía que tienen los ferrocarriles franceses. Logrando eso, podrían transitar las mercancías desde Estocolmo hasta La Coruña sin trasbordos y los turistas recorrer el mismo itinerario sin la molestia de cambiar de tren en la frontera. España empezaría a europeizarse ferroviariamente y los norteños tendrían una cornisa ferroviaria donde se conjugarían admirablemente la utilidad turística, económica y la más simple y más humana de las utilidades, la de que los españoles del Norte puedan entrar en Francia sin dar rodeos por Castilla o romperse los huesos por los ferrocarriles cantábricos o por las carreteras del Norte de la península.

(« Le Peuple », Bruxelles, 18-2-64.)

Turismo a todo trapo

El turismo está convirtiéndose en una enfermedad colectiva en España. Es cierto que el exhibicionismo casi turístico del ministro del ramo y las divisas que los turistas aportan al I.E.M.E. despiertan el apetito al más inapetente. La Costa del Sol, en Málaga, los hoteles del Mediterráneo, los Paradores turísticos y las mejoras de las carreteras por donde más frecuentemente transitan los turistas dan tanto que hablar que todo se oscurece ante esa gran panacea, tan cantada y cortejada por los gobernantes españoles.

A tanto se ha llegado ya que hasta los norteños — vascos, santanderinos, asturianos y gallegos — se les ha metido entre ceja y ceja construir la cornisa del Cantábrico. La intención es buena, como sería bueno que la belleza bravía del Cantábrico tuviera un mirador o una cornisa. ¡Cálculése cuánto daría eso en dólares, libras, francos y otras seductororas monedas del mundo occidental! Muchas, muchísimas divisas caerían sobre la costa norteña. Tan seductora es la idea que hay reuniones de fuerzas vivas y alcaldes, como el de Gijón, que sueña a todos los días y a todas las horas con esa famosa cornisa del Cantábrico.

Es lástima que entre tanto los padres de familia de Sama de Langreo hayan tenido que reunirse para formar una comisión que recaude fondos con los cuales construir un puente sobre el Nalón. No era para que los turistas vean la intensa negrura de las aguas del asturiano río, sino para que los futuros bachilleres puedan ir al Instituto — recién construido y recién inaugurado — sin andar cerca de dos kilómetros, en una parte, por el mismo sitio por donde circula un tren minero. Se construyó el Instituto, pero se olvidaron de construir el puente.

Entre tanto, está sin terminar el ferrocarril estratégico de Gijón a El Ferrol, que tanta importancia económica tiene para el Norte de España y que, de paso, sin pensar en ello o pensando, podría trasladar turistas, sobre todo, si alguien tuviera la ocurrencia y fuera oído de coordinar los ferrocarriles que existen en la costa cantábrica y se les diese el mismo ancho de vía que tienen los ferrocarriles franceses. Logrando eso, podrían transitar las mercancías desde Estocolmo hasta La Coruña sin trasbordos y los turistas recorrer el mismo itinerario sin la molestia de cambiar de tren en la frontera. España empezaría a europeizarse ferroviariamente y los norteños tendrían una cornisa ferroviaria donde se conjugarían admirablemente la utilidad turística, económica y la más simple y más humana de las utilidades, la de que los españoles del Norte puedan entrar en Francia sin dar rodeos por Castilla o romperse los huesos por los ferrocarriles cantábricos o por las carreteras del Norte de la península.

S. I. S.

Comité de Redacción

de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL BONCOUR

Suzanne LACORE

Eugène MONTEL

Georges GUILLE

Gérard JAQUET

Joseph BEGARRA

Administrateur :

Roger SOUTHON

tuación, poniéndose al corriente.

En el punto relativo a renovación del Comité local, se ratificó la confianza a los compañeros que desempeñaban los cargos y se acordó que se incorporasen al mismo los dos miembros que representan a la Sección en la Junta local de Alianza Sindical, compañeros Parada y M. de Ana, así como los compañeros A. González y Mateo, como vocales. Para formar parte de la Comisión Revisora de Cuentas se designó a los compañeros Martínez y Pérez.

75^e Anniversaire d'un parti frère

Le Parti Socialiste Autrichien célèbre son 75^e Anniversaire, et il y a eu trente ans l'autre semaine, dressés contre le « populiste » Dolfuss, subissaient la loi du plus fort. Les maisons du peuple étaient cannonnées et les militants jetés par centaines en prison.

Le souvenir des journées de février 1934 reste présent à la mémoire de la classe ouvrière européenne.

Le combat des Socialistes autrichiens était celui de la démocratie elle-même. Leur défaite fut le crépuscule de la liberté en Europe.

Après avoir connu les hypocrisies et brutales contraintes du cléricisme autoritaire, les Autrichiens ont enduré l'oppression nazie, et longtemps après la fin de la guerre, toute une partie de leur territoire — la plus riche de mines et d'usines — est restée sous l'occupation soviétique.

Le Parti Socialiste de la République d'Autriche et ses chefs

responsables ont pris une part décisive à la libération et au redressement de leur pays.

Par sa tradition doctrinale et internationale, par sa capacité d'organisation, par l'importance qu'il donne aux objectifs non seulement économiques et politiques, mais culturels et moraux, le Parti autrichien est, pour les autres Partis socialistes, un exemple et une raison vivante de confiance dans l'avenir.

Certains prétendent que le socialisme démocratique se situe entre le capitalisme et le communisme. Ils se trompent de tout au tout. Le Socialisme est en avant du capitalisme le plus prétendument novateur, et en avant du Communisme le plus évolué. Les droits humains qu'il réclame pour le présent, ses adversaires ne les croient possibles pour eux-mêmes que dans un lointain avenir.

Au sein de l'Internationale, on se retrouve, à ses côtés, en constante communauté de cœur et d'esprit.

V. L.

P.S.O.E.

ORAN

Recientemente ha celebrado asamblea esta Sección en su local habitual, cual lo viene haciendo periódicamente. Las deliberaciones las presidió Zaragoza, actuando de secretario de actas Fernando Márquez.

El amplio orden del día fue seguido con atención, no faltando las intervenciones, toda vez que en lo que cabe estuvo concurrencia la reunión. El secretario del Comité, Cubí, presentó una a modo de memoria de gestión en la que destacó principalmente aquellas actividades que se desarrollaron durante el pasado ejercicio. Ella mereció la aprobación unánime. El estado económico fue conocido y aprobado, conviniéndose en aumentar en 50 AF la cuota mensual a efectos de atenciones locales. Se conocieron nuevas bajas por traslado. Se conoció la correspondencia general, principalmente la cursada con la Ejecutiva, que sigue, como siempre, al corriente de nuestras actividades y situación.

Como se diera a conocer una determinación tomada contra el camarada Javier Zaragoza, presidente del Comité, los reunidos se extrañaron del hecho por lo que tiene de injusto y por el precedente que puede sentar, siendo unánimes en manifestarle su simpatía y solidaridad en este caso, unido a la determinación de hacer lo posible por que se anule la orden gubernativa en buena justicia.

Se deliberó sobre otro orden de cosas, procediéndose seguidamente a la elección de Comité, siendo designados: Presidente, J. Zaragoza; secretario, A. Cubí; vicesecretario, F. Márquez; tesorero, J. Gutiérrez, y vocal, J. Chavarri.

"Armengol"

P. S. — La determinación gubernativa a que hacemos referencia fue anulada por lo injusta tan pronto el Partido realizó las gestiones que convenían al caso.

TARBES

Esta Agrupación ha celebrado asamblea general ordinaria correspondiente a los trimestres tercero y cuarto de 1963. Presidió Feijóo y actuó de secretario T. Zapico. Se examinaron las Circulares de la C. E. del 18 al 21, tomándose los acuerdos pertinentes. La gestión del Comité fue aceptada casi sin discusión y se aprobó el movimiento de afiliados.

Tesorería presentó una detallada información, por la que se desprende estar prácticamente al corriente en el pago de nuestras cuotas a la Tesorería del Partido.

Lo mismo ocurre con la correspondencia de nuestro semanario. La suscripción pro-huelguistas alcanzó entre los afiliados a nuestras Secciones la suma de 332,60 francos.

Se dieron cuenta de las gestiones realizadas para que no falte nuestra propaganda entre los emigrados españoles. Se aprobó la gestión de nuestro representante en el Comité de S.D.E.

Por último se procedió a la renovación del Comité, resultando reelegido el mismo. — T. Z.

TOULOUSE

Se pone en conocimiento de todos los afiliados que esta Agrupación celebrará asamblea general extraordinaria el domingo 3 de marzo, en nuestro domicilio social, a las diez de la mañana en primera convocatoria, o a las diez y media en segunda. El orden del día será el siguiente: Discusión de la proposición presentada por el Grupo de Amigos del P.S.O.E.

CLERMONT-FERRAND

Como estaba anunciado, se ha celebrado el 2 de febrero la asamblea general ordinaria de esta Agrupación Socialista. Presidió A. Ruiz y se examinó el orden del día previsto.

Se aprobaron diversas cuestiones planteadas. Hemos de lamentar faltas de asistencia de nuestros compañeros, esperando que en lo sucesivo no dejen de acudir. — F. F.

ROUHLING

Se ha reunido esta Sección en asamblea general para examinar un nutrido orden del día. Presidió Alvaro Saco.

Se examinaron las Circulares números 17 al 20 de la C. E., acordándose felicitar a ésta por la acertada actuación del compañero Llopis durante su viaje a Hispanoamérica, y que el Congreso del Partido se celebre en 1964.

El Comité informó del resultado que ha dado el llamamiento hecho a todos los afiliados para que contribuyeran con una cuota extraordinaria de 10 francos cada uno pro-España. Hasta ahora han contribuido la mitad de los compañeros y se acordó llamar la atención de los que todavía no lo han hecho. El tesorero presentó el Estado de cuentas, completamente satisfactorio y estando al corriente con la Tesorería del Partido. Se aprobaron dos nuevos ingresos.

La asamblea hizo constar en acta, comunicándole a la C. E., el pésame de esta Sección por el fallecimiento del compañero Wenceslao Carrillo. — S. A.

Artes y Letras.

UN FILM A LA GLOIRE DE LA DIVISION "AZUL"

Il faut une certaine dose d'inconscience ou de cynisme pour oser sortir, en Belgique, un film qui n'est rien d'autre qu'un hommage à la division espagnole «Azul», qui combattait sur le front de l'Est aux côtés des armées hitlériennes!

Ce film, «Les Damnés de l'Enfer», nous vient lui-même d'Espagne, mais il est doublé en français. Il se propose de nous montrer ce que fut le calvaire de ces «hommes au cœur pur», enrôlés sous les drapeaux de l'antibolchevisme. Leurs geôliers veulent les briser politiquement, obtenir leur reddition morale, et, horreur, en faire des communistes! Un fier commandant les empêche d'emprunter ce chemin...

Que les soldats allemands prisonniers — qui, eux, n'étaient en général pas des volontaires! — et leurs auxiliaires ne se soient pas trouvés dans des nids de mille ans, en Russie, on s'en doute un peu! Mais les dix-sept millions de morts russes, et les

centaines de milliers de Soviétiques massacrés et torturés, l'entreprise d'anéantissement et d'asservissement, sans précédent dans l'Histoire, conduite par les envahisseurs fascistes contre les peuples slaves, toute cette guerre d'agression justifieraient tout de même un peu de pudeur, non?

Où bien cherche-t-on à «réhabiliter» ces «héros» dont pas mal, à ce qu'il semble, ont tout de même sauvé leur peau? C'est bien de cela qu'il doit s'agir, puisque c'est pour la «liberté» que ces mercenaires et ces bourreaux se sont battus, nous dit-on en conclusion...

Que l'Espagne franquiste, ce sanctuaire des libertés démocratiques, comme chacun sait, garde pour elle ses hypocrites leçons de «démocratie». Cette bande — d'ailleurs médiocre, mais peu importe! — n'est vraiment pas destinée à l'exportation. Ou bien est-ce déjà le Marché commun du cinéma?

A boycotter.

R. F.

“Cuadernos para el diálogo” y la política de liberalización del régimen

(Según artículo de la prensa)

angustia y de incógnitas para todos. Sin embargo, andar las etapas de la liberación, a la moda del ministro de Información y Turismo, también puede conducir al confusiónismo. A él conduce ya a no pocos observadores, poco perspicaces, que no ven que el franquismo, muy dado a estar siempre entre domingo y martes de carnaval, se disfraza ahora de régimen que se encamina hacia la liberación y hacia un democratismo perniquebrado, donde habrá todos los aspectos exteriores de una democracia, aparentemente sosegada, respetuosa con los derechos del hombre; pero en la que, a pretexto de combatir al comunismo y a los enemigos del orden, mantendrá la substancia autoritaria y fascista que lo engendró, y lo bañó al nacer con la sangre de tantos españoles de ambos lados de la contienda civil.

Sería, pues, lamentable que, aspirando a contribuir a una tarea noble (dialogar honestamente en torno al desideratum de una España democrática) espere “Cuadernos para el diálogo” en el indeseado papel de servir los hipócritas e innobles designios del Gobierno franquista.

A ello se exponen otros ingenuos, menos a propósito que el equipo que encabeza Ruiz-Jiménez, aunque quizás más adecuados a las tromperías liberaloides de Fraga Iribarne, si les da por caer en la imitación, creyendo que es haccedero ir más lejos que “Cuadernos para el diálogo” con el actual estatuto de la Prensa.

PROFILAXIA POLITICA

No faltan los que insinúan que estamos acercándonos al herenquerismo, es decir, a la etapa inmediatamente subsiguiente a la muerte política del general Primo de Rivera y antesala de la abdicación borbónica al triunfar los republicanos en las elecciones municipales de abril de 1931. ¿No estamos en vísperas de aquella otra etapa de nuestra historia, cuando se moría Fernando VII —digno antecedente despótico de las vacilaciones sucesorias, las marullerías políticas, las crueldades persecutorias y las asistencias bélicas exteriores que concurren en

el Caudillo—? El jefe del Estado español tiene contados los días de su “capitanía” providencial. La Historia se repite, siquiera sean muy distintas las circunstancias de hoy, la naturaleza y la densidad política del pueblo español tal y como se halla en estos momentos; pero no faltan antecedentes, circunstancias e inquietudes similares. En la etapa de Berenguer se intentó apuntalar a la monarquía, salvarla implicando a los republicanos en la empresa. Se intentó implicar al P.S.O.E. y a la U.G.T. Todos tuvieron la perspicacia de preservarse. Apareció ante ellos la intuición de que la monarquía fenecía y que podían fenecer los que se implicaran en su salvación.

El francofalangismo fenecía a ojos vistas y toda apariencia de complicidades, de excesivas comprensiones para con él, colocarán a quienes las tengan en situación incómoda si es que no se exponen a languidecer y morir con la muerte de los últimos rescoldos de la tiranía.

Es esa profilaxis política, esa prevención del futuro español que nos inducen a no aceptar otro régimen para nuestro país que aquel que venga impuesto por la nación misma, mediante elecciones auténticamente libres. Es por eso por lo que no queremos mezclarnos en una restauración meharquica, fabricada por el Caudillo y por la complacencia interesada de un pretendiente español o gallo. Aquello que venga de la mano del déspota recordará el despotismo y nacerá con la hipoteca que éste le imponga. Inspirará duda y expectación esterilizantes y originadoras de conflictos, y la España de mañana ha menester de una buena dosis de confianza otorgada libremente y sin dudas por la mayoría del país.

Los editores de “Cuadernos para el diálogo” inducen a creer que aspiran a una solución así. Lo creemos hoy por hoy y deseamos que el futuro lo confirme. Sin embargo, no basta dialogar. Siendo necesario, no es suficiente. El tiempo apremia y las palabras no van más allá de ser palabras, si no las confirman los hechos y las actitudes de quienes las dicen.

Noticiario económico-social

OTRA PRUEBA DE LA ATOMIZACION EMPRESARIAL

La prensa española difunde y comenta con sistemática frecuencia la conclusión de “convenios colectivos”. No es menester insistir, por ser de sobra sabido, que tales “convenios” ni convienen a los trabajadores ni entrañan los caracteres esenciales de una convención libremente discutida entre patronos y obreros, de potencia a potencia; sino que son algo así como una ordenanza impuesta a los trabajadores con la finalidad, más que de aumentar los salarios, de conseguir lo que no tienen reparo en descubrir los comentaristas y panegiristas de tales “convenios”: «el convenio aspira al aumento de la productividad de los trabajadores». Nada opondríamos a este propósito si se hiciera humanamente y, tras de ser discutido y aprobado libremente por los trabajadores, sirviera para acrecer los salarios o para disminuir los precios en beneficio de todo el país; pero nadie mejor que los trabajadores sabe que si es verdad que se aumenta la productividad a sus expensas, pero que no hay parálisis compensación para ellos, sino para los empresarios.

Mas el motivo de este comentario viene del hecho singular de que en la provincia de Cádiz, donde hay —según Evaristo Contero, que así lo dice en “Arriba” (11-1-64)— «potentes y singulares núcleos laborales en el campo, el mar, el comercio, la industria y los servicios», se han firmado en el pasado año:

- 17 “convenios”;
- Afectan a 561 empresas;
- A 8.517 trabajadores.

Añadiendo 37 “paquetes firmados en el año anterior”, “tendremos afectados por la negociación colectiva” a:

- 6.102 empresas, con
- 158.659 trabajadores.

Estas cifras nos permiten calcular el promedio de obreros por empresa. Tal promedio no llega a diez trabajadores por empresa —exactamente, es 9,6—.

Una de las maneras de aumentar la productividad consiste en dar a cada empresa una dimensión adecuada al progreso técnico y al producto que fabrica, puesto que no tienen por qué ser iguales una fábrica de fideos y una de automóviles. Tienen que tener las empresas un censo obrero igualmente adecuado. Ahora bien, el promedio obrero por empresa en la provincia gaditana es alarmantemente bajo y no es con esa dimensión empresarial como se pueden pagar salarios decentes ni obtener una tasa óptima de productividad.

LA POBREZA TECNICA DE ESPAÑA

Según un estudio de la O.C.D.E. de donde la toma y comenta “Arriba”, España tenía en 1960:

Titulados en ciencias	12.000
Ingenieros en industria y servicios	13.035
Ingenieros agrónomos y veterinarios	2.973
Total	28.008

Cifra de técnicos superiores muy baja para una población ec-

CASTELSARRASIN

Aclaración

Nuestro compañero José Suárez, de Castelsarrasin, nos presenta la publicación de la presente aclaración: Comunico a todos los movilados e inválidos de la guerra de España del Tarn-et-Garonne, particularmente a los que no asistieron a la asamblea del 24 de noviembre del año pasado, que presenté la dimisión de secretario departamental. Doy las gracias a los que me reeligieron por segunda vez, aunque les digo que he pedido la baja de la Liga, sin renuncia a mis derechos de movilado.

tiva que en el mismo año de 1960 ascendía a 11,6 millones. Comparando población total y activa con el censo de técnicos superiores, tenemos las siguientes relaciones numéricas:

- Un técnico superior por cada 882 habitantes;
 - Un técnico superior por cada 341 personas activas.
- Teniendo en cuenta que en 1960 la población activa se distribuía a razón de:
- 6,8 millones de personas en industria y servicios;
 - 4,8 millones de personas en agricultura,

y que los técnicos superiores eran absorbidos en la cantidad de:

- 25.000 por la industria y servicios;
- 9.000 por la agricultura (de los que 7.128 eran veterinarios); resulta que sólo 1.850 ingenieros agrónomos se dedicaban a la agricultura, lo que nos da:

- Un ingeniero agrónomo por cada 2.594 personas activas dedicadas a la agricultura, y
- Un veterinario por cada 671 personas activas dedicadas a las tareas agropecuarias.

La situación no ha cambiado mucho entre 1960 y 1963, pero en el caso de que haya aumentado el censo de técnicos superiores, queda compensado por el incremento de la población activa.

La situación, pues, en el umbral de 1964, año primero del Plan de Desarrollo Económico, no puede ser más deplorable de-

de el punto de vista técnico y para un país de Europa occidental. — S.I.S.

EL MONOPOLIO DEL GAS BUTANO

Se desprende claramente (de una queja que “Arriba” —21-1-64— publica con relación a la escasez de gas en Barcelona), que el suministro de gas butano pertenece a una sola sociedad para toda España. Ello se deduce de las palabras siguientes: «Es muy difícil que una única organización distribuidora pueda atender las crecientes necesidades de toda la nación de este combustible.»

Es muy difícil, pero así es.

Lo que tendría mucho sabor sería que “Arriba” nos dijera quiénes son los amos del monopolio, quiénes y por qué e por cuánto han concedido ese privilegio, digno de tiempos barbaros, de la época del “garrulo liberalismo” —como dice el Caudillo frecuentemente—; pese inconcebible con los cristianismos ministros que sirven a la “democracia orgánica” y que son autores de la Ley antimonopolio, estudiada y votada por las “Cortes” caudillescas para sobar las estribas a los monopolistas hispanos.

S. I.S.



Letras de luto

ANTONIO REYES LUQUE

El 4 de enero enterramos a nuestro buen amigo, viejo luchador, hombre austero y militante ejemplar, Antonio Reyes Luque. Perteneció a esa vieja estirpe de socialistas que junto a Pablo Iglesias forjaron nuestro Partido. Era uno de los militantes de la vieja guardia; de esa vieja guardia que no tuvo nunca veleidades, desfallecimientos ni claudicaciones. Era uno de esos hombres fuertes y enteros, y por ende, ejemplar, como escribía Jimeno al despedir a otro viejo luchador, el compañero Carrillo, muerto hace poco en Bélgica. Estos hombres enteros, insobornables, son los que han dado con su conducta prestigio y solvencia al P.S.O.E. y a la U.G.T.

El compañero Reyes vivió con dignidad una vida plena de sacrificio, siempre al servicio del Socialismo. Y con esa dignidad, que conservó incólume hasta el último instante de su vida, daba las instrucciones necesarias a sus compañeros para que su entierro fuese en consonancia con sus ideas. Con estoicismo ejemplar esperaba el momento fatal y lo afrontaba con valentía y corazón, como correspondía a su formación política y sindical.

Antonio Reyes Luque nació en Málaga, en 1881, y en esa capital pasó la mayor parte de su vida. Ingresó en la U.G.T. en plena juventud. Un día oyó hablar a Pablo Iglesias en un mitin en Málaga y atraído por el verbo del apóstol, ingresa en el Partido Socialista. Reyes Luque, hombre modesto y austero llega a ser uno de los socialistas malagueños más estimados. Por luchar por nuestros ideales padeció todo género de privaciones, miserias y persecuciones. Participó en todos los movimientos reivindicativos del tipo sindical y en todas las luchas de carácter político. Así lo vemos destacándose en las huelgas de 1911, 1917 y 1934. Y, naturalmente, Reyes pasó varios meses por la cárcel.

Hombre de mar, donde Reyes realizó su mejor obra fue entre los pescadores y los portuarios malagueños. Junto con un reducido grupo de compañeros más, crea la flota pesquera “Pablo Iglesias”, modelo de cooperativas, de la que fue gerente: Junto con Julián Besteiro y con Larigó Caballero representó a la UGT

en la Oficina Internacional del Trabajo y en otros comicios internacionales. Fue primer teniente alcalde del Ayuntamiento de Málaga al proclamarse la República y desde muchos años antes venía ocupando cargos directivos en nuestras organizaciones. Al perderse la guerra salió al exilio, donde supo mantenerse como ejemplo vivo de austeridad y de fidelidad a nuestra causa. Desde hacía algunos años, se encontraba ciego, no faltándole nunca el cariño y solidaridad moral y material de sus amigos y compañeros y de nuestras organizaciones. Quiero rendir testimonio de público agradecimiento a la familia del compañero Manuel López Antequera, que ha sabido comportarse con Reyes Luque como saben hacerlo las personas de conciencia honrada y de sentimientos nobles.

El entierro, efectuado civilmente, fue una imponente manifestación de duelo a la que se sumaron todos los compañeros de nuestras organizaciones, así como representaciones de los diversos sectores de la emigración. El féretro fue sacado a hombros de cuatro jóvenes socialistas que le depositaron en el furgón. En la presidencia se encontraban los compañeros Vegas, Muñoz, Julián Hernández, en representación de los Comités locales; Martínez de Velasco, del Comité Directivo del Partido y del Consejo General de la Unión, que ostentaba la representación de las Comisiones Ejecutivas y del Comité Central de S.D.E., pronunció unas sentidas palabras de despedida.

Repito aquí las palabras finales con que te despedimos, compañero Reyes: «Vivir por un ideal, pocos saben. Morir, todos, todos. Singularmente, todos los que no tienen ningún ideal. Nuestro compañero Antonio Reyes Luque es de los que han sabido vivir por un ideal; consagrarse a él por entero. Y por él, morir. Tu conducta y tu ejemplo será para nosotros, socialistas y ageristas, el legado inestimable que prometemos conservar y defender hasta que en España, que tú tanto querías y que no podrás ver, ondee de nuevo la bandera de la libertad. Compañero Reyes, descansa en paz.»

José María VELASCO

Casablanca, enero, 1964.

On a interdit EL SOCIALISTE, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
de la S. F. I. O.
Secrétaire général adjoint

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

Antonio Machado

Honduras de un aniversario

El día 22 de este febrero se ha cumplido un cuarto de siglo desde el día en que Antonio Machado, recién salido de España, murió en el camino del destierro, a la vista de los linderos de una patria en la que ya no había sitio para él, que la amaba tanto.

La amaba tanto porque había sabido conocerla; porque la comprendió en la conciencia de su pueblo y porque la sintió en la espiritualidad de sus paisajes solitarios que ya no volvería a ver. Allí quedaba España en poder de unos vencedores que llamaban amor a la patria a una posesión brutal y vociferante, bendecida jubilosamente por impostores mitrados. Allí cerca, moría el más alto poeta de la época: el de la honda sensibilidad y del limpio corazón. Allí, el cadáver de Machado junto a su anciana madre agonizante, era la más expresiva imagen de los que mueren de injusticia, de los hacedores de patria que se extinguen en la expatriación.

Entre los altos cipreses que en Colliure dan guardia a la tumba del poeta, el dolor de morir lejos, sueña. Sueña la pesadilla de la España de ahora y sueña la esperanza de la España de mañana; la que nos abra los caminos que atraviesan sus llanos y sus montes, los que bordean el curso de sus ríos, los que desembocan en su mar.



Relatamos la muerte de Machado transcribiendo la descripción que de ella hace Gabriel Pradal Rodríguez en su libro sobre el gran poeta:

«Antonio Machado murió el 22 de febrero de 1939. Murió también su madre, en la misma habitación, uno o dos días después. Una familia del pueblo (Colliure) les cedió sitio en su nicho familiar, sobre el que se colgó más tarde una plaquita de mármol blanco, que dice: "Ici repose Antonio Machado, mort en exil le 22 février 1939."»

«El entierro, que tuvo lugar el día 23, fue civil, como el de Valle Inclán, que le hacía exclamar a Mairena: "Oh, qué bien estuvo don Ramón en el trago supremo a que aludía Manrique". Fue presidido por el hermano del difunto, don José, el cónsul de España en Port Vendres, señor Santaló, y el cónsul en Perpiñán, señor Sánchez Ventura. El féretro, envuelto en la bandera republicana de España, fue llevado a hombros de oficiales del Ejército de la República que solicitaron este honor. La oración fúnebre fue pronunciada por el señor Zugazagoitia, fusilado más tarde en España, donde le enviaron las autoridades franco-alemanas de ocupación. En medio de la tragedia de centenares de españoles que morían en los campos de concentración (varios están enterrados en el mismo pequeño cementerio de Colliure), la muerte de Machado no hizo ruido.»

La joven estudiosa generación de España, se interesa vivamente por la obra de Antonio Machado. Forzado por esa presión, el régimen franquista ha consentido que se hable de él. Hasta se ha tratado de llevar su cadáver a España, a lo cual se han opuesto sus familiares y sus compañeros de exilio, en espera de mejor ocasión. Ciertamente, el franquismo cuida muy bien de ocultar el pen-

samiento del poeta sobre ese régimen y su amor de siempre a la causa del pueblo.

Nosotros sí queremos que se co-

nozca íntegramente a Machado. Por eso reproducimos estos párrafos tomados de una carta del poeta a María Luisa Carnelli, escrita durante la guerra, en Barcelona, el 19 de noviembre de 1938:

«Mi ideario político se ha limitado siempre a aceptar como legítimo solamente el Gobierno que representa la voluntad libre del pueblo. Por eso estuve siempre al lado de la República Española, por cuyo advenimiento trabajé en la medida de mis fuerzas, y siempre dentro de los cauces que yo estimaba legítimos. Cuando la República se implantó en España como una inequívoca expresión de la voluntad popular, la saludé con alborozo y me presté a servirla, sin aguardar de ella ninguna ventaja material. Si hubiera venido como consecuencia de un golpe de mano, como una imposición de la fuerza, yo hubiera estado siempre enfrente de ella. Cuando un grupo de militares volvió contra el legítimo Gobierno de la República las armas que éste había depositado en su Ejército, yo estuve, incondicionalmente, al lado del Gobierno, sin miedo a la potencia de aquellas armas que traidoramente se le habían arrebatado. Al lado del Gobierno y, por descontento, al lado del pueblo, del pueblo casi inerte que era, no obstante la carencia de máquinas guerreras, el legítimo Ejército de España. Cuando se produjo el hecho monstruoso de la invasión extranjera, tuve el profundo consuelo de sentirme más español que nunca: de saberme absolutamente irresponsable de la traición. Por desgracia se habían confirmado mis tristes augurios: quienes traicionan a su pueblo dentro de casa trabajan siempre para cobrar su traición en moneda extranjera, están vendiendo al par su propio territorio. Y en verdad, no es mucho vender el propio territorio cuando antes se ha vendido al hombre que lo labra. Lo uno es consecuencia inevitable de lo otro.»

Las opiniones expresadas en los artículos firmados, son de la exclusiva responsabilidad de sus autores

Reflexiones

“Cuadernos para el diálogo” y la política de liberalización del régimen

Por José BARREIRO

UN INTENTO Y SUS LIMITACIONES

Esta revista, dirigida por el ex ministro de Educación Nacional don Joaquín Ruiz-Jiménez, es un intento de diálogo. Hasta ahora el diálogo no es todo lo múltiple y diverso que debiera ser para que la confrontación de los estados de opinión que toda España encierra discurran por las páginas de la revista.

Sería quizás prematuro esperar tanto de una revista que, no obstante su innegable valentía, nació ayer (el número 3 es del mes de diciembre de 1963), ha de atenerse a las limitaciones de los servicios de la censura de Fraga Iribarne y puede ser suspendida por cualquier pretexto más o menos válido, aunque suficiente a los ojos del Gobierno franquista. La suspensión a estas alturas de la evolución del aparente proceso de liberación por donde simula haberse metido el régimen, sería un torpe error político. Aunque es evidente que al régimen le urge vencer las resistencias que se oponen a que Europa dé el espaldarazo a la "democracia orgánica", una torpeza más no sería extraordinario fenómeno de las rabietas del Caudillo, de la mayoría de su Gobierno o del Fraga Iribarne de turno.

Por el momento, los rumores aseguran que algunos artículos que debían publicarse en dicha revista fueron censurados. Es, pues, un intento de diálogo canalizado, entre setos bien altos para evitar

que no todo el mundo intervenga, oiga o simplemente observe el diálogo. El mismo tono de la revista vuela algo por encima del español promedio y dudamos de que uno de los eventuales dialogantes, la clase trabajadora, tenga libre entrada para decir sus preocupaciones de toda índole y la comprensión al nivel adecuado para asimilar las opiniones expuestas en la revista.

UNA COSA PIENSA EL BORRACHO Y OTRA EL TABERNERO

En principio, en "Cuadernos para el diálogo", nada nos induce a sospechar que el intento de los editores carezca de sinceridad y de nobles propósitos, pero es normalmente explicable que pensemos en la posibilidad de que el régimen proceda con astuta hipocresía al permitir la publicación de la revista. Necesita el Gobierno franquista poder decir a quienes le reprochan la práctica de la previa censura y la ausencia de libertad de prensa: «Ahí tienen ustedes "Cuadernos para el diálogo", "Índice", etc., donde se habla de democracia, de libertad y donde, incluso, se critica la política del Gobierno.»

El resultado es que, sin que en esas publicaciones se pueda emprender seriamente la crítica de la actual situación de España y realizar la apremiante empresa de forjar políticamente la ciudadanía de mañana, continúa la previa censura, el país sigue careciendo de libertad de prensa y el Gobierno, mediante el enorme aparato de la prensa diaria oficial, radio y televisión, proseguirá su acción mixtificadora, deformante, confusionista, en una palabra: mendaz; continuará persiguiendo y maltratando a los huelguistas y no detendrá su máquina judicial y represiva para procesar y condenar a los españoles que tienen, al cabo de tantos años de represión y de vaciedad política, el imponderable coraje de organizar política y sindicalmente a sus compatriotas para evitar los vacíos y soluciones de continuidad del mañana, ya muy próximo, coincidiendo mucho con las ideas que Franco permite que se expongan en esas revistas, pero que yugula y castiga cuando se intenta mutarlas en realidad, aunque sea pacíficamente.

Sin querer, pues, los editores de revistas como "Cuadernos para el diálogo" e "Índice" tienen apariencia de cómplices de los autores de una situación que censuran, repudian e intentan combatir con los escasísimos armamentos que aquellos autores les permiten disponer y que también les queden quitar cuando así les convenga.

UNA ATRACCION PELIGROSA

Ir por esa vía, la de la liberación al estilo Fraga Iribarne, no carece de atractivos, seduce y no negamos que pueda permitir acercarse a los aledaños de la realización de una tarea que España necesita imperiosamente: dialogar, refrescar las ideas, desintoxicar la conciencia política de los españoles y prepararlos para los días venideros, cada día más inminentes, inevitables, defraudantes para algunos, fecundos y prometedores para otros, llenos de

(Pasa a la séptima pág.)

Comentario Llàmenle como quieran

CUANDO en nuestro precedente "Comentario" pedíamos «que no se llame Don Hugo» al señor de Borbón Parma, pretendiente al trono de España, nos movía nuestro viejo convencimiento de que la «palabra de rey» es siempre una verdad más cierta e indiscutible que la propia fe notarial. Si él dice llamarse Carlos, ser español y tener rango de príncipe, nos bastaba que él lo dijera para creerlo y para pensar que si "ABC" niega las tres cosas, ello es una reacción malhumorada del ardor con que en ese periódico se sostiene la legitimidad sucesoria de don Juan de Borbón frente al que nombra por don Hugo.

Además, si aparte el prestigio de la real palabra hiciera falta una prueba, ahí está ese certificado de bautismo expedido recientemente por una parroquia del Arzobispado de París, publicado en "Ya" a petición del nombrado don Hugo, en el cual certificado se demuestra que el primer nombre de éste es Carlos, que todos los nombres están escritos en español y que se le da al bautizado el título de Alteza Real. Quedan, pues, justificadas las tres afirmaciones. Y ahora, ¿qué dice "ABC"?

Pues lo que dice "ABC" es terrible. Dice que ese certificado remitido a "Ya" por la secretaria de don Hugo, es una falsificación. No lo dice sólo "ABC". El corresponsal en Madrid del diario parisiense "Combat" dice conocer a la persona afecta a don Hugo que ha fabricado la falsedad; y escribe en su periódico:

«En diciembre de 1963, esta persona se presentó en la parroquia de Notre-Dame de Auteil que había bautizado a Hugo, para obtener copia del acta de bautismo. Pidió ocho copias. Aprovechó la ingenuidad de un cura para redactar con su mano "las copias" en español, agregar a los nombres del futuro prometido de Irene el de Carlos, que no poseía, y el título de príncipe, que no aparece en los registros de la parroquia.»

El corresponsal explica a sus lectores que la importancia de que ese señor se llame Carlos, en vez de Hughes, consiste en «imprimir la imaginación de los españoles, como si ese nombre postizo hiciera de él un candidato legítimo del carlismo».

Nos resistimos a creer tanta enormidad, y durante unos días hemos estado esperando la noticia de que el corresponsal de "Combat" había sido muerto en desafío por algún caballero de don Carlos Hugo. Lejos de eso, recibimos "ABC" con la reproducción de la ya famosa acta de bautismo, tal como se conserva en la parisiense parroquia de Notre-Dame de Auteil. En ella, en efecto, no se da trato de príncipe al bautizado, y todos los nombres, con el apellido Bourbon, están escritos en francés. Entre éstos no está el de Carlos. Este —y no Carlos, sino Charles— sólo aparece en una nota marginal en la que el interesado expresa su voluntad de agregárselo, con fecha 20 de septiembre de 1962. Así, treinta y dos años después de su nacimiento, Hughes aprecia la importancia de llamarse Charles.

Después de esta publicación, nadie ha rectificado a "ABC"; y, para mayor escarnio, la redacción de ese periódico parece ser el lugar desde donde un Quevedillo de ahora, remedando al Quevedo de entonces, ha lanzado estos versitos que circulan por Madrid:

«El Carlos, tú te lo pones; — de príncipe, nada tienes; — y eres, quitándote el don, — algo así como Hugo Pérez.»

Viendo tan mal parada y silenciosa la majestad real, abrimos los ojos ante esa falsificación en documento público y sentimos la amargura de haber tenido en demasiado aprecio el valor de la «palabra de rey». Rectificamos, pues, nuestro "Comentario" de la semana pasada. Por nuestra parte, a ese señor pueden llamarle don Hugo o, más propiamente, monsieur Hughes.

Pero, además, ¡llámenle lo que quieran!

Pericles GARCIA

Post scriptum. — Algo más tenemos que rectificar de nuestro "Comentario" de la semana pasada. Una desdichada errata hizo decir a un gran pensador que la mujer fea no puede ser amada sino localmente. Localmente fue la palabra que empleamos para traducir libremente el *épèrdument* que empleó La Bruyère.